

Teo 1^a 202 = 38.
~~1000~~ 25

Duelos de amor y fealdad

PAID

NOV 18 1880

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

COMEDIA FAMOSA.

DUELOS DE AMOR,

Y LEALTAD.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Alexandro, Rey.</i>	<i>Cesároas, Barba.</i>	<i>Irifile, Dama.</i>	<i>Soldador.</i>
<i>Toante, Galán.</i>	<i>Morlaco Gracioso.</i>	<i>Deydamia, Dama.</i>	<i>Damas.</i>
<i>Leonido, Galán.</i>	<i>Anteo, Criado.</i>	<i>Laura, Criada.</i>	<i>Musica.</i>
<i>Cenón, Ga'an.</i>	<i>Unos Cautivos.</i>	<i>Flora, Villana.</i>	<i>Acompañam.</i>

JORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, y Clarines, y suena dentro ruido de batalla, y dicen en distintas partes.

Unos. Viva Persia. **Otros.** Tiro viva.

Unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Todos. Guerra, guerra. *Dent. Leon.* Al arma.

Dent. Cenón. Al arma.

Unos. Viva Tiro. *Otros.* Viva Persia.

Unos. Guerra, guerra.

Otros. Al arma, al arma.

Dent. Toante. Por más que la suerte adversa se nos declare, el morir

es desdicha, mas no afrentar: *bolved, pues, bolved, Soldados, à la lid.* *Dent. Mo.* Salve el que pueda la vida. *Toante.* Valedme, Cielos!

Unos. Si el Cavallo le despena, sin General qué esperamos?

Otros. Al monte. *Unos.* Al valle.

Otros. A la selva. *Caxas.*

Todos. Victoria por los de Tiro.

Sale Irifile, Dama, con la espada desnuda, y baston.

Irifile. Miente alevosa la lengua,

que infamemente industriosa, desmaya con lo que alienta, que aun estoy yo viva: pero adonde (ay de mí!) me lleva el despecho? pues por mas que desatentada quiera seguir la voz de Toante, no puedo, segun le empeña su valor: dígalo el vér, *Caxas,* que en fuga sus Tropas puestas, cobardemente la espalda, destrozadas, y deshechas, buelven sin él; mas qué dudo ir en su alcance, si es fuerza, que vivo, ò muerto, à su lado Irifile viva, ò muera? si le halla muerto, en sus brazos, y si vive, en su defensa.

Al ir à entrar sale Leonido, y Soldados. *Leon.* Donde, valiente Persiana, vàs, quando tus huestes dexan, por ampararle en los montes, desamparadas las tiendas?

Irifile. Donde muriendo, y matando, desesperada, y resuelta,

Duelos de Amor , y Lealtad.

me encuentre mi fama viva,
antes que la tuya muerta.

Sold. 1. Si esse es tu intento:- *Leon.* Tened

las armas, nadie la ofenda:
y tû , invencible beldad,
sin que ni mates , ni mueras,
date , no digo à prision,
fino à quartel , en que veas
que los Fenicios , que el hado
à Africa ha arrojado , intentan
mas mantenerse en la paz
de huespedes , que en la guerra
de conquistadores. *Irisfile.* Antes
que à esse partido me venza,
me ha de vencer el acero:
y assi , que me lidien dexa
tus Soldados , hasta que
la vida à sus manos pierda.

Leon. En vano te precipita
el valor , porque aunque quieras
tû morir , no querrè yo
fino que vivas , que fuera
deslustre de mi victoria
el baldon de tu tragedia:
date , pues , otra vez digo,
à mi fè , y palabra atenta,
no à prision , fino à hospedage
de noble estimacion. *Irisfile.* Essa
generosa accion de dar
vida à quien no la desea,
no es piedad ; huirè de ti,
en busca de quien no tenga
clemencia tan sospechosa,
que dexa de ser clemencia.

Leon. Seguirète yo , porque,
aunque le halles , no te ofenda,
yendo yo en la salvaguardia.

Vase Irisfile siguiendola todos , buelve à salir , y sale Cenon al passo.

Cenon. Adonde , Persiana bella,
desmandada de tu gente,
tan sola el pavor te lleva ?

Irisfile. Poco hà que respondi
à aqueffa pregunta mesma,
que adonde muera matando:
y assi , no estrañes que sea,
siendo una la pregunta,
una tambien la respuesta.

Cenon. De tan bizarra ofadia

baste que cumplas la media,
que es matar , mas no morir,
hallandome en tu defensa.

Salen Leonido , y Soldados.

Leon. En su seguimiento traigo
yo ofrecida essa fineza:
y assi , me toca el cumplirla,
pues me tocò el ofrecerla.

Cenon. Ya son mis empeños dos;
uno , haver llegado ella
à mi vista ; otro , que tû,
Leonido , en su amparo vengas:
y assi , pues todo tu duelo
es asegurarla , y queda
segura conmigo , puedes
dar à tu puesto la buelta.

Leon. Eßo es defairarme mas,
Cenon , que obligarme , en prueba
de que huvo menester
tu amparo para mi ofensa.

Cenon. Si essa razon no me basta,
valdrème de otra. *Leon.* Què es ?

Cenon. Esta: *Pone à Irisfile tras si.*

Yo no sè mas de que viene
huyendo de ti , y que al verla,
librarla ofreci , con que
el primero en quien me empeña
à defenderla eres tû.

Leon. Valgame tu razon mesma:
huir de mi , y seguirla yo,
no es precisa consecuencia
de que ya fue prenda mia ?

Cenon. No , que la Garza que buela,
no es del Halcòn que la sigue,
fino del que hace la presa.

Leon. La Corza que herida huye,
es del dueño de la flecha,
que va en su alcance. *Cenon.* Dexemos
metaphoras aqui necias,
y vamos à realidades.

Leon. Vamos. *Irisfile.* Deidade. Supremas,
quien se viò tragico assunto
de tan rara competencia ?

Cenon. Desde aquel infausto dia,
que huyendo las iras fieras
de Jove , desamparamos
à Fenicia , Patria nuestra,
en la peregrinacion
de ir buscando en las agenas

terreno que nos admita,
 Deydamia, en quien se conserva
 de nuestros Reyes la estirpe,
 à ti el gobierno te entrega
 de la Tierra, à mi del Mar:
 y pues que por tuya queda
 de esclavos, y de despojos
 toda la campaña llena;
 què mucho serà que lleve
 yo, de mi focorro en prueba,
 sola una esclava? *Leon.* Essa esclava
 vale mas que toda Persia.

Cenòn. Pues mira còmo ha de ser
 que no he de bolver sin ella
 yo al Mar. *Leon.* De esta suerte.

Irifile. Cielos, *Riñen los dos.*

quien se viò en lid tan opuesta,
 que igualmente le estè mal
 el vencido, que el que venza!

Leon. Conmigo ven. *Cenòn.* Ven conmigo.

Salen Deydamia, y las Damas.

Deyd. Pues què novedad es esta,
 que la batalla campal
 en civil batalla trueca?

Leon. Feliz soy, pues en favor *ap.*
 mio estàr Deydamia es fuerza.

Cenòn. Idfeliz soy, si Deydamia *ap.*
 à saber la causa llega.

Deyd. Quando afable la fortuna
 (quizà apurada de penas,
 que ya quebrantando mares,
 que ya penetrando selvas,
 en nosotros ha cumplido)
 tan otro el semblante muestra,
 que no pudiendo impedirnos
 el que tomásemos tierra
 en esta Africana Playa
 todo el poder de los Persas:
 y no pudiendo tampoco
 impedirnos el que en ella
 vamos fundando Ciudad,
 tan regularmente excelsa,
 que aun no murada, ha podido
 ponerse tan en defensa,
 que tres veces asaltada,
 y tres defendida, ostenta,
 segun los cautivos, que
 para su labor nos dexa,
 que mas viene à fabricarla

su orgullo, que à demolerla:
 Quando en comun alborozo
 de la juvenil belleza
 en esse Templo que à Apolo
 erificò la fè nuestra,
 como à nuestro tutelar
 Dios, oy añadir intenta,
 en honor de la fortuna,
 al culto, bailes, y fiestas:
 Los dos, en cuyos dos Polos,
 en fè de la fama vuestra,
 nuestra peregrinacion,
 ya que no descansà, alienta,
 solicitais que ofendida
 de ver quanto se desdeñan
 de sus favorables Aras
 las prosperas influencias,
 la ingratitud castigando,
 al passado ceño buelva,
 tomando por instrumento
 la disension, que es quien trueca
 tal vez aplausos à ruinas,
 tal victorias à tragedias?
 Què Monarquias, què Imperios,
 què conquistas, què proezas
 en ambas campañas, no
 perdiò la desavenencia
 de sus Cabos, sin ver quanto
 valen mas en Mar, y Tierra
 dos flacas fuerzas unidas,
 que desunidas mil fuerzas?
 Serà justo que se cuente,
 que quando (à decirlo buelva)
 favorable la fortuna
 mueve su inconstante rueda
 de adversa en prospera, fomos
 nosotros quien contra ella
 forcejamos à que no
 haya de ser sino adversa?
 Què importa, que el enemigo
 huya vencido, si dexa
 montada discordia, que
 desde allà su nombre os venza?
 Bolved, pues, bolved, valientes
 Caudillos, à la primera
 jurada fè de valeros
 unos à otros: no se entienda,
 que lo que gana el valor,
 el mismo valor lo pierda:

y sepa yo, que ocasion
os mueve, para que sepa,
ya que es razon el oirla,
si la hay para componerla.

Leon. Entre los varios despojos,
que montes, y valles pueblan,
esta invencible Persiana
quedò por mi prisionera.
De mi piedad ofendida,
antes à morir resuelta,
que à darse à partido, huyendo
de mi:-- *Cenòn.* Llegò, donde al verla
seguida de èl, me empeñò
à que yo la favorezca.

Leon. Solicitando cobrarla:--

Cenòn. Obligado à defenderla:--

Leon. En fin, como presa mia:--

Cenòn. Yo no, sino como presa
ruya, que mi intento solo
fue, ser yo à quien tù le debas
tan peregrina hermosura
puesta à tus pies. *Leon.* Si dixera
esto, entonces, claro està,
que de mi accion desistiera,
que tù solo ser mereces
dueño de tan alta prenda;
mas no dixo, sino que
no havia de bolver sin ella
al Mar. *Deyd.* O alevè, què mal:-- *ap.*
pero no es esta materia
para aqui. *Cenòn.* De mi intencion
no havia yo de darle cuenta,
valiendome de disculpas,
que pudiesen en sospecha
mi valor en no ampararla.

Deyd. Pues siendo de essa manera
(disimule hasta mejor *ap.*
ocasion, en que hablar pueda)
compuestos estais los dos;
pues quedando su belleza
por mi prisionera, tù,
Leonido, haces lo que huvieras
hecho, antes; y tù, *Cenòn,*
logras tambien la fineza
de mirar tan peregrina
hermosura à mis pies puesta.

Irifile. Y no ya de mi fortuna
quexosa, que no le queda
accion à la quexa, el dia

que esclava de tu belleza,
ha enmudecido la dicha
el gemido de la quexa.

Deyd. Alza del fuelo, à mis brazos,
hermosa Persiana, llega;
y pues carras de favor,
que diò la naturaleza
à la hermosura, bien como
primer sobrescrito de ellas,
no he de tenerlas cerradas,
sin ver lo que me encomienda.
Ven al sacrificio ahora,
despues iràs donde sepa,
què tratamiento te debo,
conforme à las nobles señas
de tu valor, y tu trage.
Y vosotros, pues os dexa,
yendo ella conmigo, iguales,
y airofos la competencia,
proseguid en la jurada
alianza, sin que sea
quizà otra vez escarmiento,
lo que ahora es advertencia.

Leon. Yo à tu orden atento:-- *Cenòn.* Yo
siempre humilde à tu obediencia:--

Deyd. Bien està: acudid à vuestros
puestos, y passando muestra
los nuevos esclavos, que oy
en nuestro servicio que lan,
à los que los han ganado
los dexad, con ley expressa,
como hasta aqui, que à ninguno
dexen salir por las puertas;
y que encerrados de noche
dentro de sus casas mesmas,
hayan de acudir de dia
à la precisa tarèa
de las murallas de Tiro;
pues basta, que quando vengan
de paz à cangearse algunos,
sus dueños el precio adquieran;
de fuerte, que à un tiempo iguales,
afan, è interes los tengan,
la fabrica como esclavos,
y el Soldado como hacienda.
Y ahora porque no el aire
infestado se convierta
en el destemplado crisis,
de contagiosa epidemia,

id todos, y el Mar sepulcro
de los cadaveres sea
(así lo fuera de quien *ap.*
ingrato:-) Persiana bella,
figue mis passos. *Irisile.* Si harè,
ufana de que no pueda
mi estrella hacerme infeliz;
pues à pesar de mi estrella
todo un sol me alumbrá. *ay, ap.*
Toante, lo que me cuestas!

Vanse las dos.

Leon. Laura? *Laura.* Què quieres?

Leon. Fiar

de tí, prima, una fineza,
con la disculpa de que es
oficio para discretas.

Laura. Ya te he entendido. *Leon.* Despues
hablaremos. *Laura.* Norabuena. *Vase.*

Cenón. Si tal vez el ceño dice
lo que no dice la lengua,
enojada và Deydamia;
tràs ella irè, hasta que tenga,
bien que à costa del dolor
de que tal cautiva pierda,
esforzando la disculpa,
lugar de satisfacerla. *Vase.*

Leon. Què breve es la edad del gozo!

Bien dixo quien dixo que era
efimera de las flores,
que con el Alva dispiertan,
y fallecen con la sombra:
digalo yo, pues apenas
me vi dueño de una dicha,
quando huvo contra ella,
sobre embidia que la turbe,
poder que la desvanezca.
A nadie admite la prisa
con que su pérdida sienta,
que siendo instante el ganarla,
y siendo instante el perderla,
argumento es de que à siglos
Amor los instantes cuenta.
Què tiempo fue menester
para ver una belleza
tan hermosamente heroica,
tan heroicamente excelsa?
ninguno: luego ninguno
havrà menester mi pena,
sí para verla bastò,

para sentir el no verla.

Si yo huviera de decir
mi sentimiento, dixera:-

Dent. *Toant.* Ay de mi infeliz!

Leon. Mas quien

hurta el suspiro à mi quexa?

Por sí fue acaso, ò sí fue
vaticinio, à escuchar buelva.

Dent. *Cofdr.* Tened, Soldados, piedad,
y no deis, antes que muera,
sepulcro à un vivo. *Dent.* 1. El caduco
vaya. *Leon.* Què voces son estas?

Sale Cofdroas, Barba, de Cautivo, y cae à
los pies de Leonido, y luego Soldados que
traen à Toante desmayado.

Sold. 1. Esto, señor, es hacer
lo que el vando nos ordena.

Cofdr. No es sino exceder el vando
con injusta saña fiera,
pues antes de ser cadaver,
vivo à echarle al Mar le llevan.

Sold. 1. Què mas cadaver, que ver,
que ni respira, ni alienta,
agonizando? *Leon.* Cobardes,
què inhumanidad mas que essa?
Quien os dixo, que la ira
pudo ser nunca obediencia,
sí anticipada al mandato,
passa de justa à violenta?

A un hombre, que aun vive, darle
por muerto, es accion tan fuera
de razon natural, como
dudar que en la mas extrema
ansia le abrevia mil siglos,
quien un instante le abrevia.

Toant. Quien, ya que tiene el sentido,
aliento (ay de mi!) tuviera
para:- no puedo, no puedo
hablar. *Leon.* En vano te esfuerzas:
dexadle en los brazos de esse
venerable anciano; llega,
carga con èl; y pues no
(por mas que tu dueño sea
de los nobles de Fenicia)
tendràs alvergue en que puedas
cuidar de èl, llevale al mio,
adonde con la asistancia
de mi gente, muera, ò viva;
vea el mundo, que la agena

cruel-

crueledad fuele despertar
tal vez la propia clemencia.

Cofdr. Mil veces tus plantas beso,
y no con menor ternera
que la de padre, que es mi hijo;
y viendo que en la primera
ocasion me perdi, vino
tambien à perderse en esta,
por buscar mi libertad.
Su lustre, y nombre desmienta; *ap.*
si muere, porque no el lauro
de que de el triunfaron, tengan;
y si vive, porque no,
en sabiendo quien es, sea
imposible su rescate.

Vase llevando à Toante en brazos.

Leon. Vosotros de otra manera
entended los vandos, viendo,
que la deidad que os gobierna
siempre manda lo mejor.
Tù dexate ver, ò bella
Persiana, porque los ojos
siquiera el desquite tengan,
mientras no ven tu hermosura,
de lo que lloran tu ausencia. *Vase.*

Sold. 1. Pues este se nos escapa,
otros en su lugar vengán.

Descubren à Morlaco echado en el suelo.

Sold. 2. Aquí hay uno, que sin duda
está muerto. *Sold. 1.* Cosa es cierta,
pues ni alienta, ni respira.

Morl. Harto el fingirlo me cuesta,
respirando àzia otra parte.

Sold. 1. Cogele tù de essa pierna,
yo le cogere de estotra,
y vaya arrastrando. *Sold. 3.* Espera,
que yo ayudarè de un brazo.

Sold. 4. De otro yo, y de esta manera
llegarà mas presto al Mar.

Llevanle entre los quatro.

Morl. No harè tal, que pues me aprietan
amarrado à quatro potros,
decir la verdad es fuerza.

Los 4. Por Dios, que està tambien vivo.

Morl. Niegoles la consequencia,
que ya no estoy sino muerto,
segun de golpe me sueltan:
ay de mis espaldas! quien
viò, que el que iba sin molestia

en silla de manos, en
silla de costillas buelva?

Sold. 1. Què es esto? pues como estando
tan sano, y bueno, te quedas
entre los muertos? *Morl.* Muy poco
sabe usted de estas pendencias;
pues hacer la mortecina
se le hace cosa nueva.

Yo soy Morlaco; assentado
aqueste principio, sepan,
que aun animo para huir
no tuve; y como es prudencia,
que se valga de la maña,
à quien le falta la fuerza,
muerto me fingi, esperando
queditico à que anochezca,
para escapar sin ser visto:
mintiome la estratagemas,
pues ustedes (Dios les guarde)
dando conmigo, me llevan
à ser pescado del Mar;
siendo assi, que de la tierra
lo soy, desde que han en mi
cogido una linda pesca.

Los 4. Vaya à dar muestra el Morlaco.

Morl. Si de que soy gentil pieza
he descubierto la hilaza,
à què fin he de dar muestra?

Sold. 2. A fin de que por esclavo
assentado, mio lo sea;
pues yo el primero le vi.

Sold. 1. Yo el primero de una pierna
le asi. *Sold. 3.* Yo de un brazo. *Sold. 4.* Yo
de otro. *Morl.* Buen remedio, tengan.

Los 4. Què remedio?

Morl. Hacerme quartos:
voy à avisar à que venga
el Portero de despojos
por assadura, y cabeza.

Sold. 1. Claro està, que à hacerle quartos
irà, pero de moneda,
en viniendo à rescatarle.

Morl. Muy linda esperanza es essa:
quien ha de haver que por mi
dè un quattrin? *Sold. 2.* Quando esso sea,
se quedará siempre esclavo;
y pues no ha de haver pendencia
entre nosotros, juguemos
cuyo ha de ser. *Los 3.* Norabuena.

Morl.

Morl. Voy por los dados. *Sold.* 1. Despues irà, ahora no se detenga.

Los 4. Venga al registro. *Morl.* Que soy pellejo de vino, adviertan, presentado, è ir no debo à derechos, ni à derechas, que tambien soy zurdo. *Sold.* 1. Vaya el mandria. *Sold.* 2. La mosca muerta.

Sold. 3. El verganton. *Sold.* 4. El gallina.

Morl. Ay, que sin duda me pelan!

Musica. Sea norabuena, norabuena sea. *Peganle los Soldados.*

Morl. Mi! haya el alma, y la vida que de mi dolor se alegra, diciendo una, y otra vez, alegres de que me muelan:-

Musica. Sea norabuena, norabuena sea. *Llevanle todos.*

Salen las Damas que pudieren, cantando, y baylando, con guirnaldas de flores, y Deydamia, Irifile, y Flora.

Canta Flora. Que de la fortuna la deidad suprema en ser inconstante tan constante sea:-

Musica. Sea norabuena.

Canta Flora. Que de sus mudanzas resulten que buelvan oy en alegrías de ayer las tristezas.

Musica. Norabuena sea.

Canta Flora. Que los que han tomado en Africa tierra, al gran Dios Apolo Altares ofrezcan.

Musica. Sea norabuena.

Canta Flora. Que de los Fenicios, vencidos los Perfas, celebren sus triunfos juvenes bellezas.

Musica. Norabuena sea.

Canta Flora. Que à su noble Templo coronadas vengan de lirios, claveles, rosas, y azucenas.

Musica. Sea norabuena.

Canta Flora. Que de ellas guirnaldas à Deydamia texan, para que en su nombre

reyne, triunfe, y venza.

Musica. Norabuena sea.

Deyd. No sea norabuena, pues:- mas que voy à decir? enmiende mi sentimiento: *ap.*

pues no es licito el contento de ver matar, y morir: si desiguales los hados

son, tan cruelmente piadosos, que no saben que hay dichosos, sin saber que hay desdichados;

por que adquiridos despojos, que constan de otros agravios, los han de aplaudir los labios, sin lagrimas en los ojos?

Y así, pues ya el sacrificio en cultos de la fortuna, viva imagen de la Luna,

diò de nuestro zelo indicio: no à sangre fria, festivo dure el gozo, y al mirar tanto estrago, haga lugar

lo heroico à lo compasivo: que ni es valiente, ni honrado quieh complacido en su horror,

se gloria: bien mi dolor, *ap.* en lastima disfrazado,

se ha sabido desmentir.

Que esperais? retiraos, pues. *Todas.* Fuerza obedecerte es.

Flora. Mas no dexar de decir, segun el contento ha sido, que el imaginar me ha dado, que es lo que traerà pillado de campaña mi marido.

Canta. Que de la fortuna, &c.

Musica. Sea norabuena. *Vanse.*

Deyd. No sea norabuena: y ya que en este Jardin, que de mi Palacio fue primer fabrica, quedè contigo, Persiana, à fin de saber, como antes dixè, quien eres, para saber que hospedage te he de hacer, que esperas? *Irifile.* Aunque me affige pensar que mi libertad impida el saber quien soy, por serlo, obligada estoy.

à decir siempre verdad.
 Irifile, hija heredera
 de Aristobolo naci,
 por cuya muerte adquiri
 à Ceylàn, essa primera
 Ciudad, que à tres vientos hace
 tres frentes, pues singular
 atalaya de la Mar,
 entre Asia, y Africa yace.
 Viendo que tu poderosa
 Armada arrojaba en tierra
 tanta gente, y que la guerra
 à impedirlo era forzosa,
 levas hice, presumiendo,
 que à mi solo mi poder
 me bastaba para hacer
 que al Mar bolviesses huyendo.
 Engañome mi denuedo,
 pues dos veces rechazada
 mi gente, y fortificada,
 sin ver la cara del miedo,
 la tuya; no solo no
 me dexò essa Playa bella,
 mas fue delineando en ella
 nueva Ciudad; con que yo
 à Ciro, de Persia Rey,
 escribi, que puesto que era
 Ceylàn vanguardia, y frontera
 del Reyno, era justa ley
 defenderla: èl liberal,
 è forzado, è receloso,
 Exercito numeroso
 me embiò, y por su General
 à Toante: no te espante *Llora.*
 que el dolor la voz impida,
 que una pena repetida
 son dos penas: à Toante
 (buelvo à decir) su Valido,
 à quien quiso acompañar,
 porque viniendo à auxiliar,
 viesse que el haver pedido
 favor, no era en mi temor,
 sino fuerza; bien lo abona
 el que saliendo en persona
 à campaña, mi valor
 veria en ella: con que haviendo
 en batallones, è hileras
 hecho frente de vanderas,
 tù al oposito saliendo

de tus muros, la batalla
 me presentaste: yo que
 con el retèn me quedè,
 para en siendo tiempo, dalla
 calor, viendo que bolvia
 deshecha, y desordenada
 mi gente, desesperada
 me empenè por si podia
 reducirla; pero en vano,
 que una vez introducido
 el desmàn, solo ha podido
 recobrarle el soberano
 Marte, de las lides Dios:
 y pues en duelo oportuno,
 para no fer de ninguno,
 fui prisionera de dos.
 Permite que no prosiga
 lo que ya sabes, porque
 no sè que angustia, no sè
 que congoja, que fatiga,
 que desmayo, que afliccion,
 que pafmo, que ira, è despecho
 me està à pedazos del pecho
 arrancando el corazon,
 con impulso tan violento
 en dos mitades partido,
 que con llevarse el sentido,
 no se lleva el sentimiento:
 ay infelice de mi!

Cae desmayada en brazos de Deydamia.
Deyd. Laura, Ismenia, Doris, Flora,
 no hay quien me escuche? *Salen.*

Las 4. Señora,
 que nos mandas? *Deyd.* Que de aqui
 me retireis el pavor,
 que al ver quan mortal està
 esta Persiana, me dà.

Las 4. Què lastima! què dolor!
Deyd. Què esperais? corred veloces,
 à mi quarto la llevad,
 y de su salud cuidad,
 como de la mia.

Llevansela las Damas, y sale Cenòn.

Cenòn. Què voces,
 hermosa Deydamia, fueron
 las que disculpan entrar
 hasta aqui? mas que pesar
 es el que mis ojos vieron?

Deyd. Si ellos le vieron, ya no

tendrè yo que referiros,
pues se anticipò à deciros
lo que no os dixera yo;
por escufaros el fusto
de que eclipse su luz pura
tan peregrina hermosura,
sobre el passado disgusto,
que agena os causaba el vella,
y el de llegar yo à estorvar
la propuesta de que al Mir
no haviáis de bolver sin ella.

Cenòn. Ya, señora (estoy sin mì!)
satisfizo (mal me aliento!)
con que (muerto estoy!) mi intento
fer (què ansia!) para ti
digna esclava la persona:-

Deyd. Proseguid. *Cenòn.* Pena tirana!
de esta Palas Africana,
de esta Persiana Belona,
que con la espada en la mano,
mataba, sin lo que heria,
con tan alta bizarría,
con valor tan soberano,
que si para ti, yo, quando:-

Deyd. Turbado estais, no advirtiendo
quan necio vais destruyendo
lo mismo que vais sanando.
Disculpa tan descortès,
que para ella bien buscada,
y para mì mal hallada
està, no es disculpa; pues
haveis à un tiempo los dos
sentido; y juicio perdido,
en cobrando ella el sentido,
y en cobrando el juicio vos,
podrà fer:- pero què digo?
que no podrá fer, que yo
buelva à escuchar à quien no
supo consultar consigo
la dicha de quien alcanza,
esperanza no dirè,
porque un no desdèn, ni fue,
ni pudo ser esperanza.
Y asì, sin ella, y sin mì
quedad para:- mas no quiero,
ni aun decir para què; pero
yo me vengarè de ti. *Vase.*

Cenòn. Si al ver beldad tan agena
de si, y de mi, alguno culpa,

que no esforcè la disculpa,
ni dissimulè la pena,
pruebe à verse en la dudosa
lid de un alma combatida,
de una hermosura perdida,
y otra hermosura zelosa,
verà como no se dexa,
en duda de lo mejor,
ni desmentir el dolor,
ni desvanecer la queixa;
y no diga (ay de mì!) pues:-

Salte Leon. Decidme (no conocì ap.
à Cenòn, como lo vi
de espaldas; ya fuerza es
proseguir) què causa ha sido
la que à Deydamia ha obligado
à unas voces:- *Cenòn.* Otro enfado?
Leon. Què à lo lexos se han oido?
Cenòn. No lo sè; y pues que los dos
una duda padecemos,
de otro saberla podemos.

Leon. Id con Dios.
Cenòn. Queçad con Dios. *Vase.*
Leon. Què puede haver sucedido?
de quien saberlo podrè? *Salte Cosdr.*
Cosdr. Albricias, señor. *Leon.* De què?
Cosdr. De que habiendo piedad sido
de tu generoso pecho
dar vida à un casi difunto,
no dudo que es digno asunto
ver logrado el bien que has hecho,
para dar albricias de èl.

Leon. Dices bien, y yo las mando.
Cosdr. Apenas se alvergò, quando
de la caída cruel,
que le privò del sentido,
muerto el cavallo, cobrò
aliento; y aunque se hallò
en varias partes herido,
ninguna mortal, con que,
la sangre restituida,
viene à darte de la vida
rendidas gracias. *Salte Toante de cautivo.*

Toant. Si sè
lo que te debo, señor,
què mucho que haya querido,
aun no bien convalecido,
adelantar el honor
de verme humilde à tus pies,

ilustrada mi persona
con el traje que me abona
dos veces esclavo; pues
dos veces esclavo soy,
el dia que à pagar me atrevo
una vida que te debo,
con un alma que te doy.

Leon. Alza del suelo à los brazos,
y cree de mì, que diera
quanto posible me fuera;
porque no acafo estos lazos
usàra solo contigo,
fino con todos, en fè
de que nuestro animo fue
mas ser huésped, que enemigo.
No nos quisisteis creer,
y poniendoos en recelo,
por nuestra inocencia el Cielo
tres veces quiso bolver.

Toant. Quien pudiera imaginar
que no vinièsse de guerra,
viendo que arrojaba en tierra
tan grande Exercito el Mar?

Leon. Quien platica huviera dado,
hasta saber què ocasion
nuestra desembarcacion,
para haver puerto tomado
en el Africa, tenia.

Toant. Yo me holgàra de sabella,
por si resultaba de ella
algun convenio algun dia;
que ser tu esclavo, no quita,
antes aña, que sea
fugeto à quien se le crea
lo que decir me permita
tu noticia. *Leon.* Aunque me halla
de otro cuidado pendiente;
de esta materia, que intente,
ya que la toquè, apuralla
es bien, que otra vez contigo
podrà ser que no me veas
tan familiar, que aunque seas
sobre mi esclavo, mi amigo,
no por esso he de querer
que vivas privilegiado
del trabajo, que ha obligado
à los demàs à poner
en regular perfeccion
estos muros. *Cofdr.* Yo, porque

no faltemos dos, irè
à esperarte allà, Estratòn,
mientras hablais. No serà, *ap.*
fino à prevenir, no nombre
nadie à Toante por su nombre. *Vase.*

Leon. Entre las varias Provincias
del Asia, al Oriente, el Reyno
de Fenicia fue primera
Colonia de sus Imperios:
fertil, y rica durò
largos siglos, poseyendo
en tranquila paz sus Reyes
la quietud de su gobierno.
Jupiter quizà ofendido,
de que ofrecièsse en sus Templos
mas sacrificios à Apolo,
que à èl, en agradecimiento
de ser la estacion primera
que iluminaban sus bellos
rayos, ò quizà ofendido
(que sería lo mas cierto)
de que la felicidad
nos tuviesse en ocio embueltos,
y el ocio en vicios, dispuso
castigarnos, advirtiendo,
que los bienes de la tierra
no sean olvidos del Cielo.
Jupiter, en fin, ò bien
zeloso, ò bien justiciero,
que el averiguar no es facil
à los Dioses los decretos,
airado se mostrò: quien
duda que una vez el ceño
arrugado, se quedades
anuncie? Y así, el primero
azote fue, retirar
las lluvias, con que no amenos
ya los campos espiraban
mustios, àridos, y yertos.
Al hambre de algunos años,
sucedìo la peste, abriendo
el aire en quebradas grietas
la tierra, como diciendo:
No todo es rigor, mortales,
piedad hay, pues el supremo
Dios, que os embia las muertes,
os abre los monumentos.
A estas dos fatalidades
varios temblores siguieron,

que

que como todo hecho bocas
 estaba el terrestre centro,
 de su destemplada fiebre
 cada gruta era un boftezo;
 à cuya respiracion,
 no solo se estremecieron
 los muros, pero los montes
 caducaron; con que viendo
 fuego, y agua, que se alzaban
 con la ruina tierra, y viento,
 se encapotaron las nubes,
 y los parpados abiertos,
 llovieron sus cataratas
 todo lo que no llovieron:
 quien creerà, que un embrion mismo,
 aborto de un mismo seno,
 tan contrario nazca, que
 lllore agua, y escupa fuego?
 De inundaciones lo digan
 affolados varios Pueblos,
 varias fabricas de rayos,
 de relampagos, y truenos:
 de fuerte, que combatidos
 de todos quatro elementos,
 à puros lamentos, era
 toda Fenicia un lamento.
 Dispuestos, pues, à salvar
 las vidas, ò por lo menos,
 ya que no fuesse à salvarlas,
 à dilatarlas dispuestos;
 en essas Naves, que antes
 era todo el caudal nuestro,
 pues ellas de nuestros frutos
 traginaban los comercios,
 abandonando la Patria,
 mugeres, niños, y viejos,
 recogimos las reliquias
 que podimos, reduciendo
 à portatiles tesoros
 lo mas precioso del Reyno
 en perlas, plata, oro, y joyas;
 bien que la de mas aprecio
 fue Deydamia, en quien oy sola
 dura el ultimo consuelo
 de que nuestra Real estirpe
 vuelva à cobrarfe, supuesto,
 que esto, y mas cabe en la escena
 de los teatros del tiempo.
 Hechos, pues, al Mar, sin mas

Norte, ò rumbo, que haver puesto
 la possession en el agua,
 y la esperanza en el viento,
 tomamos en los Playazos
 de Sidon el primer Puerto,
 no pudiendo en el sufrirnos
 lo estèril de sus desiertos,
 y de sus Afcalonitas
 los barbaros tratamientos.
 Reconocido el parage,
 bolvimos al Mar, poniendo
 en el Africa las proas:
 con que haviendo descubierto
 de las dos cumbres de Atlante
 los homenages sobervios,
 que en descollados celages
 nuestra aguja eran ya, haviendo
 en una pequeña Lancha
 ofrecidome el primero
 yo à reconocer el sitio,
 le hallè al proposito nuestro,
 por sus arboles frondoso,
 por sus frutales ameno,
 por sus cristales fecundo,
 templado por su terreno,
 por su soledad valdio;
 y en fin, por un passo estrecho
 que hay entre el monte, y el Mar,
 defensible para hacernos
 fuertes en el, si por dicha,
 ò por desdicha en recelo
 entrassen sus moradores,
 como lo dixo el suceffo;
 pues apenas en la tierra
 huvimos las plantas puesto,
 quando, sin querernos dar
 platica en ser nuestro intento,
 estàr à su proteccion,
 fueron marciales estruendos
 lo primero que escuchamos,
 trompas, y caxas, diciendo:-
*Dentro golpes, como de fabrica, y cantan sin
 instrumentos.*
Musica. Ay de quien nace
 à ser tragico exemplo,
 que à la fortuna representa el tiempo!
Leon. Mas proseguir no es posible;
 tanto porque lo que de esto
 resultò, ya tù lo sabes,

pues sabes , que dos encuentros
nos dieron lugar , à que
ellos muros fabriquemos,
con el renombre de Tiro,
que en el Sirio idioma nuestro
significa estrecho passo;
quanto porque à lo que veo,
de las fortificaciones
và Deydamia recorriendo
la labor , à cuya vista
los esclavos prisioneros,
porque alivie sus tarèas,
enternecido su pecho,
al sòn de zapas , y palas,
destemplados instrumentos,
su llanto entonan , y es fuerza
asistirla , por si veo,
entre las que la acompañan,
una beldad , de quien tengo
pendiente alma , y vida : tù
procura mezclarte entre ellos,
porque no te hallen ocioso
Sobreguardas , è Ingenieros,
en tanto que yo les mando
rengan mejor tratamiento
oy contigo. *Vase.*

Toant. Mal podrán
hallarme ocioso , si es cierto,
que con todos , y mejor
que todos repetir puedo:-

El , y Music. Ay de quien nace
à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo !

Toant. Mejor que todos , con todos
dixe , y dixè bien , supuesto
que yo solo en un cuidado,
todos los de todos tengo.
Ay bella *Irifile* mía !
quien supiera , si al vèr puesto
tu Exercito en fuga , havias
tù con sus reliquias buelto
à Ceylàn ; que como tù
viva escapasses del riesgo,
aunque lo demàs fue todo,
todo lo demàs fue menos:
vive tù , y muera yo (ay triste !)
esclavo , cautivo , y preso,
que no he perdido el honor ;
pues las desdichas es cierto,

que aunque le ajen , no le injurian.
Si tù vives , nada pierdo,
aunque pierda la esperanza
de bolverte à vèr , diciendo,
entre tantos tristes , ya
que no soy mas que uno de ellos:-

El , y Music. Ay de quien nace à ser
tragico exemplo. *Sale Irifile.*

Irifile. Ay de quien nace à ser
tragico exemplo.

El , y Musica. Que à la fortuna
representa el tiempo !

Irifile. Que à la fortuna representa el tiépol

En tanto que và Deydamia
las lineas reconociendo
de las murallas (ay triste !)
tomando yo por pretexto
en mi passado desmayo
la falta de los alientos,
atràs me quedè , por vèr
si por ventura entre estos
miseros tristes Cautivos,
hablar con alguno puedo,
que me diga de *Toante* ;
que como yo sepa (ay Cielos !)
que èl vive , morir esclava,
què importa ? que no hay suceso
tan fatal , que otro , que pudo
ser mayor , no le haga menos.
De quantos miro , à ninguno
à declararme me atrevo:
si haviais de acobardarme,
para què , piadoso afecto,
me animabas ? *Toant.* Para quando,
que era , dixò algun ingenio,
Astrologo el corazon,
si quando me importa el serlo
no me sabe adivinar ?
què havrà la fortuna hecho
de *Irifile* ? *Irifile.* Para quando
se dixò , que hace en el viento
caso la imaginacion,
si quando mas lo pretendo,
representarme no sabe ?
què havrán los hados dispuesto
de *Toante* ? *Toant.* Y pues no tienen
mis penas otro consuelo:-

Irifile. Y pues no tiene otro alivio
la lid de mis sentimientos:-

Toant.

Toant. Sino la voz: *Irisfile.* Sino el llanto:-

Toant. Por si el aire sus acentos
llevaré donde los oiga:-

Irisfile. Por si llegaren sus ecos
adonde pueda escucharlos.

Los 2. Diga en el comun lamento:-

Con la Musc. Ay de quien nace
à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!

Toant. Ay *Irisfile!* *Irisfile.* Ay *Toante!*

Toant. Mas què aprehension:-

Irisfile. Mis què afecto:-

Toant. Me hace creer:-

Irisfile. Dudar me hace:-

Toant. Què ilusion! *Irisfile.* Què devanè!

Toant. Que me han nombrado?

Irisfile. Que he oido

mi nombre? *Toant.* Cierto:-

Irisfile. O no cierto:-

Toant. Dexarme quiero engañar:-

Irisfile. Dexarme burlar intento:-

Toant. Persuadiendome:-

Irisfile. Pensando:- *Veenfe.*

Toant. Que à esta parte:- mas què veo!

Irisfile. Que à este lado:- mas què miro!

Toant. Si es delirio del deseo!

Irisfile. Si es frenesi del desmayo!

Toant. Mal me animo!

Irisfile. Mal me aliento!

Toante? *Toant.* *Irisfile?* *Irisfile.* Aquí tù?

Trant. Tù aqui?

Irisfile. Què es esto? *Toant.* Què es esto?

Irisfile. Si entrambos nos preguntamos,
quien havrà de respondernos?

Toant. Pues porque otro no responda,

esto es: que el cavallo muerto,
del golpe, y de las heridas,
caí sin sentido en el suelo:

por muerto al Mar me arrojàran,
si ya no el prudente zelo

de Cosdroas, por encubrirme,
que era su hijo diciendo,

con el nombre de Estratòn,
no moviera el noble pecho,

con mi lastima, y su llanto,
de un Fenicio Cavallero,

de quien esclavo quedè,
à darme la vida. *Irisfile.* Cielos,

què escucho! tù esclavo? ò nunca

venido huviera tu esfuerzo
por auxiliar de mis ansias!

nunca huviera el signo nuestro
en centroatadas estrellas

dominante influxo puesto,
en fè de que en dando fin

à la guerra, esposo, y dueño
ferias de Ceylàn, y mio!

ò nunca:- *Toant.* Cesse el despecho,
que es fuerza sentir que haya

dictamen al tuyo opuesto;
pues si estuviera en mi mano,

no solo lo que padezco,
mas todo quanto possible

padercer me fuera, es cierto,
no lo trocarà al dexar

de haverte visto, creyendo,
que tan gran dicha no havia

de comprarse à menos precio:
si esto, y mas diera por verte,

què serà verte de nuevo,
asegurada la vida

de tanto temido riesgo?
Dime, has por dicha venido

à tratar algun convenio
de paz con Deydamia? *Irisfile.* O quien

callar pudiera quan presto
la alegre cuenta de un triste

dice gozo, y es tormento!

Toant. Luego medios no te traen?

Irisfile. No, q en mis males no háy medio.

Toant. Pues còmo estàs aqui? *Irisfile.* Como

por ir en tu seguimiento
prisionera fui de dos

Capitanes, cuyo empeño
llegò à componer Deydamia,

siendo ajuste de su duelo,
que yo por esclava fuya

quede, y:- *Toant.* Suspende el acento,
que à tanto alcance no tiene

caudales el sufrimiento.
Tù prisionera? tù esclava?

ò nunca huvieran mis hechos
empeñadome à venir

en tu favor! nunca, haciendo
reciproca consonancia

de nuestros Astros el Cielo,
te huviera visto en el mio

favorable, pues oy pierdo

solo en perderte, no ya
 lid, fama, y libertad; pero
 honor, vida, y alma! o nunca
 huviera:-- *Irisfile.* Cesse el despecho,
 que mudare de opinion,
 si mudas tu de argumento,
 pues tampoco yo:--

Dent. Deyd. Por esta
 parte tambien mirar quiero
 que defensas hay. *Irisfile.* Deydamia,
 los muros reconociendo,
 azia aqui se acerca.

Dent. Leon. Yo,
 por lo que en ella hay, me alegro
 de que a ti te acerques. *Toant.* Con ella
 viene mi piadoso dueño.

Dent. Cosdr. Pues llega Deydamia, buelva
 el musico llanto nuestro.

Musica, y todos. Ay de quien nace
 a ser tragico exemplo,
 que a la fortuna representa el tiempo!

Irisfile. Que no nos hallen hablando
 sera bien; no dispertemos
 alguna malicia: a Dios.

Toant. A Dios: mas dime primero,
 en tan deshecha fortuna,
 que hemos de hacer?

Irisfile. Que podemos
 hacer, si solo nos queda
 un remedio? *Toant.* Que remedio?

Irisfile. Que esperemos, y suframos.

Toant. Pues suframos, y esperemos:
 a Dios otra vez. *Irisfile.* A Dios.

Toant. Que pena! *Irisfile.* Que sentimiento!

Toant. La que no dexa otro alivio:--

Irisfile. El que no da otro consuelo:--

Toant. Que vivir callando.

Irisfile. Que morir, diciendo:--

Musica, y todos. Ay de quien nace
 a ser tragico exemplo,
 que a la fortuna representa el tiempo!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Deydamia, y Laura.

Deyd. Esto ha de ser. *Laura.* Ya, señora,
 que fias de mi tus ansias,
 permiteme que te diga,

que para que vea mudanza
 en tu semblante Cenon,
 te ofendes con poca causa.

Deyd. Si sabes que en las fortunas,
 que vamos corriendo varias,
 los ancianos que me figuen,
 los nobles que me acompañan,
 me han representado el sumo
 desconuelo en que se hallan,
 de que en mi la sucesion
 fate de su Real prolapia,
 a efecto de que yo elija
 esposo, necesitada

a haver de ser uno de ellos:
 si sabes que en esta instancia
 fue a quien menos ofendida
 escuchè, menos airada,
 y aun menos forda, a Cenon,
 no porque le di esperanza,
 mas porque no la neguè;
 que en mugeres de mi fama
 el no desden es favor,
 como poniendo tan alta
 la mira en que ser oido,
 sino respondido, basta;
 poca causa te parecè
 empeñarse en la demanda
 de otra Dama? *Laura.* Si creyò
 que afligida se amparaba
 de el, como escusarlo pudo?

Deyd. Y decirme a mi en mi cara,
 la peregrina hermosura
 de essa divina Persiana,
 tocaba al empeño? *Laura.* No;
 pero el noble, y ella Dama,
 la libre cortesania
 es lisonja, no alabanza.

Deyd. Està bien; mas el decir,
 que no havia, sin llevarla,
 de bolver al Mar, seria
 tambien lisonja? *Laura.* Effen salva
 el ser porque no creyessen,
 que de cobarde dexaba
 el empeño, siendo asì,
 que traerle tal esclava
 era su intencion. *Deyd.* Ay necia!
 que a no ser disculpa hallada
 acafo, fuera disculpa;
 mas si al querer esforzarla,

èl fue quien perdiò el sentido,
 siendo ella la desmayada,
 como ha de ser verdadera,
 con tantas señas de falsa?
 Si le vieras, què turbado
 quedò, sin color, sin habla,
 al verla llevar; què torpe
 se tropezò en las palabras,
 y què groffero parò
 en pintarme quan bizarra,
 espada en mano, havia visto
 una Belona, una Palas,
 nunca tù por èl bolvieras:
 y en fin, sino sabes, Laura,
 que con razon, ò sin ella,
 hay cierta pasiòn tirana,
 que se aparece al sentirla,
 y se huye al explicarla,
 mas he dicho, que juzguè:
 y en fin, buelvo à decir, Laura,
 sino sabes que hay un cierto
 rencor, una cierta saña,
 que sè como se padece,
 y no sè como se llama;
 no me culpes de que invente
 tan nunca vista venganza,
 que empèzando al primer viso
 en heroica accion hidalga,
 villana, y no heroica accion
 fea en el segundo. *Laura.* Extrañas
 cosas propones: à un tiempo
 hidalga accion, y villana
 puede haver? *Deyd.* Sí.

Laura. De què suerte?

Deyd. De esta suerte; oye, y fabràsla:
 lo primero es, que de vista
 la pierda, y no bien vengada
 con esto, he de hacer que quando
 venga à saber de ella::- *Laura.* Calla,
 que viene gente. *Salen Cosàroas.*

Cosàr. Si pueden,
 en fè de nieve, mis canas
 osar à tocar effotra
 nieve de tus manos blancas,
 te ruego, me lo permitas,
 y oigas. *Deyd.* Pues què esperas? habla.

Cosàr. En el lleno de la Luna
 de Marzo, que es quando ufana
 parte Imperioş con el Sol,

pues dias, y noches iguala,
 acostumbra Persia hacer,
 como en fin nocturna hermana
 de Apolo, su auxiliar Dios,
 sacrificios à Diana:
 y fiando tus cautivos
 sus afectos à mi anciana
 edad, por mi te suplican,
 que à la obra en que trabajan
 les dès este dia de assueto,
 y puedan en una casa
 yerma, la que les seales,
 entrar en ella sin armas,
 y poniendola à la puerta
 bastante gente de guardia,
 juntarse todos à hacer
 el sacrificio à su usanza.

Deyd. Si con tan pequeño alivio
 sus sentimientos reparan,
 buelve, anciano, y di que yo
 desde luego hago la gracia.

Cosàr. Vivas los años, sehora,
 de aquel pajaro de Arabia;
 y aun mas que èl, pues sin morir,
 à nuevas edades nazcas:
 dirèlo à todos, porque
 te dèn todos alabanzas. *Vase.*

Deyd. Aunque otra cosa pidiera
 mas difícil, la otorgàra,
 por echarle de aqui. *Laura.* Què
 dirè yo, que tengo el alma,
 mas que de un hilo, pendiente
 de tan nueva, de tan rara
 venganza, como perderla
 de vista, y no ser venganza.

Deyd. Claro està, porque la ausencia
 ya dexa con esperanza
 de bolverse à ver, y aun està
 tan del todo he de atajarla,
 que quando venga à saber
 de ella, sea para hallarla
 en ageno poder. *Laura.* Como?

Deyd. Yo he de decir::-

Dent. Morl. Que me matan!

Laura. Otro estorvo. *Morl.* Aqui de Baco,
 Dios de carpetas, y mantas,
 que penden ante tabernas.

Dent. Flora. A los filos de esta estaca,
 infame, has de morir. *Deyd.* Mira
 què

què voces son essas, Laura.
Laura. Flora, aquella Jardinera,
 que con Fineo casada,
 èl en tu Exercito sirve,
 y ella en tus Jardines labra,
 corriendo tras un cautivo
 viene. *Sale Morlaco, y Flora tras èl.*

Morl. Tu amparo me valga.
Deyd. Què es esto? *Morl.* Sin ser pastèl,
 fui de à quarto en la passada
 refriega: echada la suerte,
 aunque para mi fue echada
 à perder, à ganar fue
 para el amo de essa ama,
 que segun es regañona,
 y mal acondicionada,
 pensè ser ama que cria,
 y no es sino ama que mata.
 Apenas vengo de estàr
 trabajando en la muralla,
 quando, para que descansè,
 traer agua, y leña me manda,
 que son mis dos enemigos;
 pues mi bebida es el agua,
 y mi comida la leña:
 tan fiera, tan inhumana
 es, que à falta de asno, hay dia
 que à mi à la noria me ata:
 mira si hay desdicha, como
 suplir de un asno las faltas.

Deyd. Esto de ti ha de decirse?

Flora. Si quando de la campaña
 esperaba que traxesse
 Fineo una buena alhaja,
 essa buena alhaja fue
 con la que se vino à casa:
 si sobre no ser sugeto
 de quien se tenga esperanza
 de cange, pues por aquel
 talle, por aquella cara,
 quien ha de dar una negra,
 quanto, y mas dar una blanca?
 y en fin, si sobre esto no es
 de provecho para nada,
 pues sin ser Cochero, hace
 al rebès quanto le mandan;
 què mucho que le castigue,
 y que: *Deyd.* No mas, basta, basta,
 que estoy muy de veras, yo,

para burlas tan cansada:
 tratale, Flora, mejor,
 no oiga yo que le maltratas
 otra vez. *Morl.* Si desde oy
 no enmienda sus paparrabias,
 mañana vendrè à quexarme.

Flora. Tambien sabrà irse mañana
 à mis manos el garrote,
 y el garrote à tus espaldas. *Vanse.*
Laura. Profigue, antes que nos venga
 otro embarazo. *Deyd.* En què estaba?
Laura. En que la primera accion
 ha de ser el ausentarla.
Deyd. Effen toca à la accion noble,
 que yo he de hacer. *Laura.* Luego passa
 à que la ha de hallar agena.
Deyd. Effen toca à la villana,
 que has de hacer tù.

Laura. De què suerte?

Deyd. Yo tengo de poner, Laura,
 à Irifile en libertad;
 tù en viendola libre: *Laura.* Aguarda,
 que aun no havemos acabado
 con los que nos embarazan,
 y ella viene. *Deyd.* Ella no importa;
 y antes juzgo que adelanta
 nuestra platica, supuesto,
 que es lo que à ti te contàra,
 lo que he de decir à ella;
 y así, en mis voces repàra,
 con que escuso repetirlo,
 hablando à un tiempo con ambas:
 dexala llegar. *Sale Irifile.*

Irifile. En estos

Jardines, sino me engaña
 la imaginacion, he visto
 desde una de essas ventanas
 de la torre à Toante; y pues
 à ellos oy Deydamia baxa,
 como que vengo en su busca,
 verè si mi suerte avàra,
 que le hable me permite,
 que de sola una palabra
 componer muchos consuelos
 suele Amor: pero Deydamia.

Deyd. Irifile? *Irifile.* Gran señora?

Deyd. Como, di, en Tito te hallas?

Irifile. Si siendo una esclava humilde,
 como à huespeda me tratas,

cómo he de hallarme? muy bien,
y nunca mas bien hallada,
que aqueste rato que estoy
puesta, señora, à tus plantas:
y así, viendo desde el muro,
que en estos Jardines andas,
à ellos baxè, solo à fin
de saber si algo me mandas.

Deyd. Muy contra esse rendimiento
era lo que yo trataba
con Laura ahora. *Irisfle.* Sepa yo
lo que tratabas con Laura,
por si alguna culpa es mia,
que solicite enmendarla.

Deyd. Yo, *Irisfle*, desde el día
primero que en esta Playa
tomè tierra, en proteccion
de su dueño, imaginaba
ser admitida à merced
de algunos feudos, ò parias:
antes que tomasse voz
de en que parage me hallaba,
me saludaron los ecos
de tus trompas, y tus caxas;
con que hallandome imposible
de bolver al Mar, à causa
de que las naves traian
de navegacion tan larga
atormentados los buques,
y rotas velas, y jarcias,
nos huvimos de poner
en defensa. He hecho esta salva,
en fè de que nunca quise
la guerra; pues lo que passa
desde aqui, ya tù lo sibes:
dexo desde aqui doblada
la hoja, y voy à que tus nobles
prendas, tu hermosura, y gracia
me tienen compadecida;
en una parte à tus ansias,
y en otra à mis conveniencias
atenta, pues si lograra
el quedar en paz contigo,
y remitidas las armas,
en conformè vecindad
viviessemos, ajustadas
capitulaciones, que
estuviesen bien à entrambas,
fuera el mas glorioso fin;

y así, he resuelto te vayas
libre à tu Ciudad, y en ella
me pagues la confianza
que higo de ti, que no quiero
capitular con ventaja,
teniendore prisionera,
fino que à tu arbitrio hagas
lo que te dicte tu noble
sangre, y honor, lustre, y fama.

Laura. Ya he visto la noble accion,
ahora la no noble falta. *ap.*

Irisfle. Mil veces, señora, beso
tu mano, por piedad tanta
como usas conmigo, y cree,
que allà he de ser mas tu esclava
que aqui, que aqui lo es la vida,
y allà lo ha de ser el alma.
Quanto à capitulaciones,
persuadete à que te hallas
mas dueño de Ceylan, que
de Tiro; con fè, y palabra
de firmarlas, como tu
las embies, ò las altas
Deidades, à quien testigos
hago, con sus soberanas
influencias me destruyran,
el día que proceda ingrata
à tanto favor. *De rodillas.*

Deyd. Qué haces?

Irisfle. Bolverme à echar à tus plantas,
en fè de que dueño mio
has de ser siempre. *Deyd.* Levantate;
y porque en resoluciones
de tan grave circunstancia,
no todos son de un sentir,
y serà posible que haya
partidos votos, no es bien
que de esto se entienda nada,
hasta estàr executado,
que es muy grande la distancia
que hay de saber que se hizo,
à consultar que se haga:
y así, yo te avisarè,
para que en secreto salgas,
la noche que de las puertas
estèn con orden las guardas
de que sin reconocerla
dexas salir una esquadra,
en cuyo comboy iràs

oculta, y assegurada;
y ahora, porque no me dës
de esto, Irifile, las gracias,
quedate à pensar contigo
en què obligacion te hallas;
y pienfa que hay que pensar
mas de lo que pienfas, Laura,
ya hice yo la hidalga accion,
vèn à hacer tù la nõ hidalga. *Vanse las 2.*

Irifile. Oye, escucha: sin oirme,
airosã bolviõ la espalda;
sin duda alguna me quiere
por su deudora Deydamia,
pues no quiere que agradezca,
que el que agradece, ya paga.
Generosa anda conmigo,
fuerza es que yo satisfaga
con igual fineza: ò quien
todo esto participara
à Toante! darè buelta
al Jardín, por si me engaña,
ò no, el pensar que le vi. *Sale Toante.*

Toant. Irifile? *Irifile.* Quien me llama?

Toant. Quien en aquel breve espacio,
que le permite esta hazada
mirar al Cielo, te viõ,
y à hurto de afan, y labranza,
de passo saber desea
cõmo estàs, cõmo lo passas.

Irifile. Como noble prisionera:
no te pregunto à tù nada,
ya veo quan afligido:--

Toant. Para lo que otros afanan,
aun esto es lo mejor. *Irifile.* Cõmo?

Toant. Como mi dueño à las Guardas,
Sobrestantes, è Ingenieros,
mi buen tratamiento encarga;
y asì al Jardín me aplicaron,
que, al fin, es labor mas blanda.

Irifile. Gente viene: ò quien pudiera
decirte, que el Cielo trata
mejorar nuestras fortunas:
mas son tantos los que passan
por aqui, tantos los que
nos vèn, que temo que hagan
reparo en vèr à los dos
hablar, y mas si à oir alcanzan
qualquier razon, que aventure
un gran secreto. *Toant.* Pues haya

industria contra essa fuerza:
yo estarè abriendo esta zanja,
conducto de aquella fuente,
que es lo que oy hacer me mandan;
passeate por estas calles,
como que al descuido andas
cogiendo flores, y siempre
que passes por aqui, habla
una palabra no mas;
yo juntarè las palabras
despues, y sabrè lo que
decir quieres. *Irifile.* Bien lo trazas:

Toant. Pues à la deshecha. *Irifile.* Pues
à la industria, atiende, y caba.

Ponesè Toante en medio como à entrecabar.
Irifile se passa, y salen al paño Leonido,
y Cenòn por distintos lados.

Cenòn. Què triste, y què pensativa
de uno en otro quadro anda
Irifile! *Leon.* Què suspensa,
y sola *Irifile,* passa,
hablando como entre si,
de una estancia en otra estancia!

Cenòn. Entre estas redes oculto,
por el temor de Deydamia:--

Leon. Por la nota de la gente,
escondido entre estas ramas:--

Cenòn. Pues hablarla no es posible,
contentome con mirarla.

Leon. Me contentarè con verla,
pues no me es posible hablarla.

Irifile. Largo he tomado el passeio,
por desvanecer la causa.

Toant. Què es lo que querrà decirte?
sin duda es dicha, pues tarda.

Cenòn. Azia aqui viene. *Irifile.* De aquestas
flores sobre effortas haga,
para mayor dissimulo,
un ramillete. *Cenòn.* Repara
que aunque tan varias las vès,
roxas, azules, y blancas,
qualquiera es ya maravilla,
en llegando tù à tocarla.

Irifile. Quien està aqui?

Cenòn. Quien con verte
està engañando sus ansias.

Irifile. Bolverè por otra parte.

Cenòn. Quien huir te obliga?

Irifile. Deydamia. *Passa por junto à Toante.*

Toant.

Toant. Deydamia al passar me dixo.

Irisfile. Ya que aquellas no me agradan, corto otras flores. *Leon.* Advierte, que aunque las mires tan varias, qualquiera es la siempreviva, si con mi fe la comparas.

Irisfile. Quien aqui escondido? *Leon.* Quien sus sentimientos engaña con solo verte. *Irisfile.* Los passos me ha cogido mi desgracia: si quiero por otra parte echar, no le digo nada: que harè? Mas menos importa, pues èl à verlos no alcanza, que ellos me cansen, que no que à èl no le avise. *Leon.* Què estrañas el ardid de Amor: *Irisfile.* No estraño, sino presunción tan vana: si porque fui prisionera tuya, creyò tu ignorancia, que sobre las persuasiones de tu necia prima Laura, à esto atreverte podias, creyò mal, que aunque contraria fortuna en prision me pone, para aborrecer la fama, me pone en mi libertad. *Passa.*

Toant. Me pone en mi libertad, dixo ahora. *Irisfile.* Fuerza es que haya de dar con ellos, por no alejarme. *Cenòn.* Albricias, alma, que pues buelve àzia aqui, es cierto, que mi acecho no la cansa. Bien merecen mis finezas el que buelvas à escucharlas segunda vez. *Irisfile.* No merecen, mientras para acreditarlas, no veo algun amante extremo.

Cenòn. Què extremo havrà que no haga?

Irisfile. Si esperas que yo le diga, embiarme à Ceylàn trata. *Passa.*

Toant. Embiarme à Ceylàn trata. *Leon.* Dicha fuera, ya que buelvas, bolver menos enojada.

Irisfile. Pues que has hecho, para que yo me desenoje? *Leon.* Nada puedo hacer, mientras no se donde ir pueda mi esperanza.

Irisfile. A disponer dignos medios. *Passa.*

Toant. A disponer dignos medios.

Leon. Esto es sentir que yo haya fiado à Laura mi amor.

Cenòn. Si mi dicha fuera tanta, que embiarte à Ceylàn pudiera, no dudes que te embiara: no està esso en mi mano. *Irisfile.* Pues tèn paciencia, sufre, y calla. *Passa.*

Toant. Tèn paciencia, sufre, y calla.

Leon. Si donde hallar dignos medios supiera, yo los buscara, mas no los hallè mejores.

Irisfile. En tanto que èl no los halla, vanidad mia, no sientas lo que Leonido te agravia, que yo bolverè por ti. *Passa.*

Toant. Que yo bolverè por ti.

Cenòn. Quando, di, podran mis ansias aleantar? *Irisfile.* Si lo consigues, luego que de Tiro salga. *Passa.*

Toant. Luego que de Tiro salga.

Irisfile. Ya le dixè lo que pude, que èl lo haya entendido falta. *Vase.*

Cenòn. Dexò Irisfile el passo, mi vista la siga, hasta que tropiecen mis temores en los zelos de Deydamia: bien, que entre dos hermosuras, una zelosa, otra ingrata, mejor me ferà bolverme al Mar, huyendo de entrambas. *Vase.*

Leon. Tomò Irisfile otra senda, y al seguirla, me acobarda tanto su ceño, que no me atrevo à mover las plantas.

Toant. Ya se fue; ò si yo pudiesse recopilar las palabras que destroncadas me dixo! si fuesen estas: Deydamia me pone en mi libertad; embiarme à Ceylàn trata à disponer dignos medios; tèn paciencia, sufre, y calla, que yo bolverè por ti, luego que de Tiro salga. Libre Irisfile? que dicha!

Leon. Con quien alli Estratòn habla?

Toant. O quien, Deydamia, pudiera construirte, por tan alta

generosa accion, un Templo,
en cuyas piadosas Aras
marmoles, jaspes, y bronces
te consagrassen estatuas,
en cuyo obsequio:- *Leon.* De què *Sale.*
dàs à Deydamia essas gracias?

Toant. Destemplòme el alborozo: *ap.*
què dirè?

Dent. Cosdr. y Musica. Viva Diana:
y pues oy tenemos
para su alabanza
las vidas cautivas,
y libras las almas,
venid, venid à sacrificarla.

Toant. Essas voces te respondan
por mi, pues ellas declaran
el justo agradecimiento,
que à Deydamia debo, à causa
de haveros dado licencia
de que nos juntemos, para
celebrar à nuestro modo
un sacrificio. *Leon.* Què aguardas
para ir con los demás,
que se vãn llamando en altas
festivas voces? *Toant.* No quise
concurrir con ellos, hasta
tener tu licencia. *Leon.* Pues
ya la tienes, y ya tardas,
que se vãn juntando todos.

Toant. Irè, pues que tù lo mandas,
con todos diciendo:- *Vase.*

El, y Musica. Viva Diana, &c.

Leon. Con què poco se contenta
un triste, que como halla
no esperada la alegría,
qualquiera que encuentra, ensalza!
Ay de mi, que no la tengo!
Si supiera, al ampararla,
quien era Irifile, nunca
conviniera yo en dexarla,
ni aun à Deydamia, aunque todo
fu respeto aventuràra.
Que la viesse en mi poder,
y la dexasse! O mal haya
ocasion, y honra, que nunca,
si se pierden, se restauran!
quien en su poder la viera
otra vez! *Sale Laura.*

Laura. Al Cielo gracias,

que te hallè, quando en tu busca
todo el dia:- *Leon.* Pues què hay, *Laura?*

Laura. Oyenos alguien?

Leon. No. *Laura.* Pues

oye tù lo que me encargas
(aunque dixera mejor *ap.*
lo que me encarga Deydamia.)
Haviendo de mi fiado,
que amas à Irifile bella,
y que procura con ella
introducir tu cuidado:
No te quiero encarecer,
si lo hice, ò no, que no quiero
galardon, ni gracias; pero
tampoco quiero perder
la mas felice ocasion
de servirte: yo he sabido
por no sè què que he entre oido,
que tiene resolucion
Deydamia, de que à Ceylàn
libre buelva, en esperanza
de que haciendo confianza
de ella, las paces podràn
capitularse mejor;
y porque, si esto se sabe,
podrà causarfe algun grave
escandaloso rumor,
quiere en secreto embiarla;
y sin llegarte à decir
para què, te he de pedir
gente para comboyarla;
pues de tierra General,
te toca que el orden dès
à qualquiera Esquadra; y pues
se viene ventura igual
à las manos, nombra à quien
te sirva en no defendella,
y à quien, saliendo tras de ella,
robarla pueda tambien;
que una vez en tu poder,
ella, y los suyos vendràn
en que seas de Ceylàn
dueño, llegandolo à ser
suyo, casando los dos,
que es el unico remedio;
este es el aviso, el medio
tù le has de poner: à Dios. *Vase.*

Leon. Oye: pero para què
saber mas de ella procuro?

fi de mi fama seguro,
 sè lo que basta, pues sè
 que fue mia en la batalla;
 y ya que por mia no quede,
 qualquiera su prenda puede,
 donde la encuentre, cobralla.
 Y así, beldad soberana,
 pues tè ganè, y te perdi,
 buelva à ganarte, que à mi
 no ha de obstar.

Musica, y todos. Viva Diana, &c.

Leon. Azia aqui el tumulto viene
 de los esclavos, irè
 donde mas à mano estè,
 si es que pedirme previene
 Deydamia la esquadra, usana
 de que hace una generosa
 accion, bien que sospechosa
 la saldrà. *Vase.*

*Salen los Cautivos que pudieren cantando,
 y baylando, Toante, y Cosdroas.*

Musica. Viva Diana, &c.

Toant. Pues ya, Cosdroas, el pretexto
 que en tu idèa has fabricado,
 à todos nos ha juntado,
 dinos, à què fin es esto?

Cofd. Està cerrada la puerta?

Caut. 1. Las guardas que se quedaron,
 por defuera la cerraron.

Cofd. Pues para que no estè abierta,
 sin el nuestro, à su alvedrio,
 id, cerradla por de dentro.

Morl. Si yo con la estaca encuentro
 de mi ama, bien confio
 que nadie la romperà,
 que es durisima en extremo.

Cofd. Que escucharnos pueden, temo.

Caut. 2. Ni oirnos, ni entrar pueden ya.

Todos. Sepamos, pues, para què
 nos juntas. *Cofd.* Para deciros,
 mirandoos unos en otros
 tan pobres, tan abatidos,
 y tan miseros, que donde
 estàn los Persianos brios,
 que en Asia, y Africa os dieron
 tantos blasones antiguos?
 Y sino es bastantè espejo
 veros en vosotros mismos,
 bolved à esse muro, à esse

campo los ojos, y tinto
 uno en sangre, y otro en llanto
 vereis que os dicen à gritos:
 aqui los que fallecieron
 peleando, se han construido
 en cada flor una pira,
 en cada hoja un obelisco;
 y alli los que se toleran
 infamemente cautivos,
 en cada piedra un padròn;
 y en cada hazada un delito.
 Que al trance de una batalla
 se muestren menos benignos
 los hados, y que llevando
 adelante sus motivos,
 tenaces, si dàn en ser,
 ya opuestos, ò ya propicios,
 sea una victoria de otra
 batallado filogifismo,
 ya lo vimos muchas veces;
 pero pocas veces vimos,
 que el laurel del vencedor
 sea argolla del vencido,
 con tan grande infamia, como
 vèr que unos advenizos,
 arrojados de su Patria,
 de estos Mares peregrinos,
 y huespedes de estos montes,
 hollando espumas, y riscos,
 à avassallarnos en ella,
 à la nuestra hayan venido
 tan afortunados, que
 no nos dexen alvedrio
 à que en nuestro desempeño
 osèmos abrir caminos,
 que illustren con intentarlos,
 quanto no con conseguirlos.
 Si os mantiene la esperanza
 de que fereis socorridos
 de Ciro, ya essa espirò,
 que oy un Mercader, que vino
 à traer con passaportes
 no sè què canges, me dixo,
 que Alexandro, à quien la fama
 dà el Magno por apellido:
 (pero què mucho, si es
 del Grande Filipo hijo,
 que hijo de Filipo el Grande,
 el mundo avassalle invicto?)

que el Magno Alexandro, pues,
 (segunda vez lo repito)
 entra por Persia, con que
 puesto en su oposito Ciro,
 acudir al propio daño,
 mas que al ageno, es preciso.
 Ya ni aun aquella lexana
 esperanza de su auxilio
 os queda, con que obligados
 os hallais à reducirnos
 à duradera prision
 en tan penoso exercicio,
 como el gusano de seda,
 que labrando de si mismo
 la carcel, muere encerrado
 en el hilado capillo,
 que fabricò su tarèa
 de su substancia hilo à hilo.
 Pues siendo así que à un gusano
 fomos oy tan parecidos,
 que con nuestro propio afan
 en estos muros de Tiro
 nuestras carceles labramos,
 seamoslo en romper altivos
 de tan violenta prision
 las cadenas, y los grillos.
 El no renace con alas
 de si propio tan distinto,
 que al que se encerrò gusano,
 salir mariposa vimos?
 Pues por què, por què nosotros
 con mas razon, mas instinto,
 no havremos de cobrar alas?
 muramos, ya que morimos,
 de ardiente encendida fiebre,
 no de yerro pafmo frio.
 Direisne, que con què medios,
 por mas alas, por mas brios
 que criemos, nos podemos
 alentar à competirlos.
 Ellos de las armas son
 los dueños, sin permitirnos,
 ni aun para el uso comun
 de la vianda, un cuchillo.
 Todos acerados arcos,
 y flechas; todos bruñidos
 arneses, y escudos tienen,
 quando desnudos vivimos
 nosotros, sin mas defenfa

al Invierno, y al Estio,
 que estos serviles ropages,
 que sin decoro, ni aliño,
 toscos nos urdiò el telar,
 sin primor del artificio.
 Esto direis, y respondo,
 que para esto se previno,
 que à quien le falta la fuerza,
 se guarnezca del arbitrio.
 A la politica atentos,
 los efrangeros Fenicios,
 mas que en la campaña muertos,
 no nos conservaron vivos
 en la esclavitud, à causa
 de que el tenernos rendidos,
 miraba à dos conveniencias,
 dexandolos à dos vilos,
 ò ya el cange, ò ya el sudor
 fortificados, ò ricos?
 Esta ansia de prisioneros,
 y sed de esclavos, no hizo
 que nuestro numero crezca
 mas que el suyo, pues es visto,
 que ninguno hay sin esclavo,
 y muchos à quatro, y cinco?
 Pues quien nos quita, ya que
 de dia al trabajo acudimos,
 y de noche cautelados,
 cada uno al domicilio
 se và de su dueño, que
 cada uno pueda, valido
 del silencio de la noche,
 del prestado para sí mismo
 del sueño, y sus mismas armas,
 gloriosamente atrevido,
 matarle en su mismo lecho;
 con que, casero enemigo,
 vendrà à tener mas ventaja
 que el tuvo, pues mas distrito
 que hay del desnudo al armado,
 hay del dispierto al dormido.
 Mueran, pues, en indefenso
 callado motin, sin ruido,
 reservando solamente
 las mugeres, y los niños,
 que no pasfen de diez años,
 para que en nuestro servicio
 ellas vivan, y ellos crezcan;
 con que poniendo advertidos

à Irifile en libertad,
 y à Deydamia en fu fervicio,
 con las preciosas riquezas,
 que de Fenicia han traído,
 quedarèmos, no tan folo
 libres, vengados, y ricos,
 pero absolutos señores;
 eligiendo à nuestro arbitrio
 Rey, que nos gobierne, pues
 fiendo de nosotros mifmos,
 es fuerza en paz, y justicia
 mantenernos, advertido
 que podremos deponerlo,
 pues podemos elegirlo.
 Con que dueños de nosotros,
 fin reconocer dominio
 à nadie, daremos nombre
 al nuevo Reyno de Tiro,
 en cuyo muro, y en cuyas
 laminas de piedra escrito,
 leerà la fama la historia
 de los venideros siglos,
 esta es la venganza, que
 ofados, fuertes, y altivos
 en fu esclavitud tomaron
 los Perfes de los Fenicios.
 Todos callais? Pues no hay quien
 responda? *Caut. 1.* Si fufpendido
 està Toante, quien quieres
 que hable antes que el?

Toant. Pues yo digo,
 ya que he de hablar el primero,
 que quien serà tan indigno,
 Perfa tan vil, tan cobarde,
 que al verfe tan oprimido,
 fe acuerde de que hubo ofensas,
 y fe olvide de que hay brios?
 Y afi, yo ferè el primero,
 que olvidando beneficios,
 y acordandome de agravios,
 le dè la muerte à Leonido;
 y al que no diga lo propio,
 fin que de aqui falga vivo,
 muera à nuestras manos. *Todos.* Muera.

Mori. Yo con fer notrial bortrico,
 no folamente lo juro,
 mas lo voto, y lo porvido,
 con circunftancia agravante;
 pues no folo al dueño mio

matarè, pero à mi dueña:
 ved fi à todos me anticipo,
 pues fer mata-dueñas, es
 mas que fer mata vestiglos,
 aunque me llaman despues,
 Licenciado mata afnillos.

Cofd. Señalar el dia nos falta,
 la hora, y el punto fixo;
 porque como en todo fea,
 à un tiempo el fufito, es preciso
 que no puedan focorrerfe
 unos à otros. *Caut. 1.* Atrevidos
 impulsos fon mas vehementes,
 quanto fon menos remifos:
 fi lo dilatamos, *Cofdroas,*
 podrà fer que algun indicio
 en la Astrologia del Pueblo,
 que fuele fer adivino
 de fuecços, que contados
 fe saben antes que vistos,
 nos descubran; y afi, es bien
 no dar al tiempo un refquicio.

Caut. 2. Eflo en una parte, en otra
 fer pofible que el activo
 calor de oy està mañana,
 ya que no refriado, tibio,
 pide mas prifa; y pues ya
 anochece, y prevenitnos
 no hemos menester de mas,
 que de nuestro precipicio,
 esta mifma noche fea,
 y la hora, quando en filo
 de fu mitad, la divida
 la Luna en dos equilibrios.

Todos. Ha dicho bien. *Cofd.* Pues no hay
 fino executar lo dicho:
 la feña serà las trompas,
 y caxas, que ya previno
 mi zelo, porque afaltados
 todos juntos de improviso,
 dentro, y fuera de fus casàs,
 fea todo un confuso abifmo.
 Y ahora, quitando à la puerta
 el fiador que la pufimos,
 bolved, para que nos abran,
 à entonar mas alto el himno.

Mufica, y todos. Viva Diana, &c.

Dentro. Ya abrir las puertas podemos.

Cofd. Salgamos agradecidos

al favor, sin mudar nadie
semblante, color, ni estilo.

Musica, y todos. Y pues oy tenemos, &c.

Vanse, y detien: Toante à Cosdroas.

Toant. Cosdroas. *Cosd.* Qué quieres?

Toant. Que pues

ya todos van divididos
à sus casas, industriados
de lo que han de hacer, conmigo
te vengas àzia la mia,
porque tengo en el camino
que hablarle à solas. *Cosd.* Qué esperas?

Toant. Acuerdaste, que Leonido
me diò la vida? *Cosd.* Yo fui
el instrumental testigo.

Toant. Sabes que en mi esclavitud,
mas, que mi dueño, mi amigo;
sobre aliviar mis fatigas
fuera de su casa, hizo
en ella tal confianza
de mi, que siendo preciso
venir tarde algunas noches
del Jardín adonde asisto,
à causa de que Deydamia
baxaba à su ameno sitio,
mandò que me diessen llave,
no solo de aquel postigo
que cae à mi alvergue, pero
maestra de su quarto mismo,
à fin de lo que gustaba
tal vez conferir conmigo?

Cosd. Si lo sè. *Toant.* Sabes tambien
que soy quien soy? *Cosd.* Yo el que finjo,
que no lo eres soy. *Toant.* Pues como,
sabiendo que por èl vivo,
sabiendo su tratamiento,
su confianza, y cariño,
y finalmente, que soy
quien soy, has de mi creído,
que vida, trato, y fe puedo
pagar con un homicidio?

Cosd. Tú fuiste quien mi consejo
aprobaste. *Toant.* Muy distinto
es cumplir yo con la Patria,
que haver de cumplir conmigo.
Leonido no ha de morir
à mis manos; dame arbitrio
como podrè tus intentos
carenar con sus beneficios.

Cosd. No dándole tù la muerte,
pero no quedando èl vivo;
que General de sus armas,
es mucho para enemigo,
si vivo queda. *Toant.* Como esso
puede ser? *Cosd.* Ya lo imagino:
yo juntaré de los nuestros
algunos, que irán conmigo
diciendo, que allí el esfuerzo,
por ser principal Caudillo,
donde hay guardia, y hay familia
conviene; y así, eximido
tù de la nota de ingrato,
con que el tumulto lo hizo,
pones en salvo tu honor.

Toant. No pongo, si lo permito,
que en lo mal hecho, aun es meno
hacerlo, que consentirlo;
que uno dice bien vengado,
y otro publica, malquisto.

Cosd. Esso es rebentar de honrado.

Toant. Esto es ser agradecido.

Cosd. Es ser no fiel à la Patria,
por ser con un hombre fino.

Toant. Es ser fiel, y fino à un tiempo,
pues ya votè los designios
de la Patria en su favor,
y ahora consulto los míos:
de ingrato no ha de acusarme.

Cosd. Qué muerto al matador vino
à residenciar de ingrato?

Toant. El que quedò en mi fe vivo.

Cosd. Bástante disculpa es
decir que el motín lo hizo.

Toant. Si esso sin saberlo yo
me lo hallàra sucedido,
decias bien. *Cosd.* Quien, sino tù
lo sabrà? *Toant.* Qué mas testigo?
para ser yo aun, no basta
saberlo yo de mi mismo?

Cosd. Pues prevente à embarazarlo.

Toant. Pues prevente tù à cumplirlo.

Cosd. Si harè, que menos importa,
que un comun, un individuo;
y quizá havrà, como salve
tù honor, y mi Patria:-- *Toant.* Dilo.

Cosd. Para què, si es tu disculpa
no saberlo; y no hay camino
mejor de que no lo sepas.

Toant.

Toant. Què?

Cesd. Que irme yo sin decirlo. *Vase.*

Toant. Quien, Cielos, en confusiones tantas, como yo, se ha visto?

quando pendiente de que si se havrà Irifile ido à Ceylan estoy, bien como trocadamente me dixo, nueva duda me combate; y tan grande, como ha sido ser à mi Patria traidor, ò traidor al dueño mio.

Si le digo que conviene guardar su vida, le digo de quien: si lo callo, como le he de decir el peligro de que ha de guardarse? Cielos, alumbradme en tanto abismo; y dixè bien alumbradme, pues quando ya el umbral piso de mi alvergue, y passo al quarto,

Entra por una puerta, y sale por otra.

solo, y à obscuras le miro. Sin guardia està estotra puerta, y cerrada: si han oido algo los que se quedaron fuera, y trayendo el aviso, para reparar el daño, à juntar la gente ha ido Leonido, à este fin llevando familia, y guardia consigo? Ha discurso! à lo peor siempre? el mas vehemente indicio de esto, es vèr si retiraron tambien las armas: preciso es para verlo, traer luz, que no he de fiar al tino tan grande experiencia. *Vase.*

Salen Irifile, Leonido, y Antèo.

Irifile. Cielos,

favor. Leon. Cessen los suspiros, que en brazos vàs de quien mas te estima à ti, que à si mismo.

Irifile. Ay de mi infeliz! Leon. Antèo, pues solo de ti me fio, à cuya causa esta noche familia, y guardia retiro: quedate à esta puerta, y nadie (pues no ha de haver mas testigo

que tu) entre aqui, mientras yo un instante, un improviso me dexo vèr de Deydamia, en prueba de que no he sido yo el agressor de este robo. *Vase.*

Antèo. Parte seguro, que fixo à esta puerta me hallaràs. *Retirase.*

Irifile. Valedme, Dioses Divinos, que no sè, ni donde estoy, ni lo que me ha sucedido, pues solo sè que me hallo en un ciego laberinto.

Salè Toante con luz.

Toant. Reconocerè si estàn las armas:— pero què miro!

Irifile. Luz ha entrado: mas què veo!

Toant. Otro assombro! Irifile. Otro prodigio!

Toante? Toant. Irifile? Antèo. Aqui luz, y Toante ella no dixo?

oiga, y calle. Toant. Pues què es esto?

Irifile. Bolvernos à aquel principio, en que ambos nos preguntamos, y en que ambos nos respondimos.

Toant. Como? Irifile. Entendiste bien quanto mi voz al passar te dixo?

Toant. Si. Irifile. Pues haviendo (ay de mi!) de las murallas salido

con el comboy, que Deydamia me diò, nos salio al camino

una tropa; huyò la mia, con que un Soldado al estrivo,

y otro à la rienda, al cavallo de ambos governando vino,

donde à obscuras me han dexado, y donde haviendote visto,

no sè como aqui estàs. Toant. Como es la casa de Leonido

mi amo. Irifile. De Leonido? Toant. Si.

Irifile. Ya es mas mi mal sucedido, que fue imaginado. Toant. Como?

Irifile. Como el primer dueño mio fue Leonido, y de su amor:—

Toant. No, no tienes que decirlo, que ya me lo han dicho antes mis desdichas, pues me han dicho,

que se guardaban los zelos para el ultimo martirio.

Darle la vida pensaba, à mi vida agradecido;

agradecido à mi muerte,
no lo he de hacer, pues ya es visto,
que delito sobre zelos,
es disculpado delito.

Muera Leonido: mas ay!
que es muy desigual partido,
que sè yo que èl me ha obligado,
y èl no que à mi me ha ofendido.
Quien viò contrato, en que es fuerza
valer yo mas que yo mismo?

Viva Leonido, y yo muera:
pero què digo? què digo?
ò mal haya tanto honor!

Serà de mi fama digno,
decir, que dexè à mi Dama
à otro amante, consentidos
mis zelos? Eſſo no, muera,
con todos quantos Fenicios
oy han de morir. *Antèo.* Què es eſſo *Sale*
de morir todos? *Toant.* Què he dicho!

Iriſile. Otro ſuſto, Cielos! *Antèo.* Si antes
que llegues à preſumirlo,
fabrà Leonido quien eres,
que eſtàs con nombre fingido,
y eres de *Iriſile* amante.

Toant. No haràs tal, que yo rendido
à tus pies, te rogare,
que lo que un deſpecho dixo,
no es para que de ello hagas
aprecio, y: *Antèo.* No hay que impedirlo,
que todo lo ha de ſaber.

Toant. Haz lo que yo te ſuplico,
antes que otro te lo mande.

Antèo. Quien ſerà? *Toant.* Tu acero mismo:
Quitale la eſpada, y matale.
muere à mis manos. *Antèo.* Ay trite!

Toant. Ahora, ſi pudieres, dilo.

Iriſile. Què has hecho?

Toant. Cerrar con puerta
de acero nueſtro peligro;
y ya que à los pies del lecho
de Leonido à caer vino,
mientras que no ſe declare
aun otro mayor prodigio, *Sale Leonido.*
vente tù conmigo. *Leon.* Donde
Iriſile ha de ir contigo?
y mas quando uſando ingrato
de la entrada que has tenido
à eſte quarto, veo eſſe acero

en tu vil mano, teñido
en roxa ſangre: què es eſto?

Toant. Bolver por tu honor, el mio,
y el ſuyo: en mi alvergue eſtaba,
quando oigo un triſte g-mido
de muger, pidiendo al Cielo
favor; tomè luz, movido
de la novedad; y entro
adonde un Soldado miro
con *Iriſile* (no sè
como me atreva à decirlo,
por no decir, que luchando)
y porque lleguè à impedirlo,
me atropellò de manera,
que me obligò à que à los ſilos
muera de ſu acero: mira,
èl en tu caſa atrevido,
ella ofendida en tu caſa,
yo en tu caſa agradecido,
ſi hice bien, ò no, en ſalvar
ſu honor, el tuyo, y el mio;
con que viendola conſuſa,
ſin ſaber como aquí vino,
la dixè, como tù oïſte,
vente, *Iriſile*, conmigo,
para bolverla à *Deydamia*.

Leon. O traidor! ò ſementido
Antèo! no ya enojado,
Eſtratòn, agradecido
à tu valor, con los brazos
te pago el juſto caſtigo *Abrazale.*
del agraviado reſpeto
de eſſe hermoſo dueño mio;
y pues que ya de mi amor,
y mi ſecreto te hizo
capaz el caſo, bien
de tus buenas prendas ſio,
que nunca digas:--

Dentro. Arma, arma. *Caxat.*

Leon. Mas què aſſalto no previsto
tan ſubito al arma toca?

Dent. unos. Socorro, Cielos Divinos!

Otros. Dioses, favor. *Otros.* Piedad, Cielos.

Leon. En general alarido
clama toda la Ciudad.

Dentro. Guerra, guerra. *Caxat.*

Iriſile. O hado impio!
haſta donde ha de llegar
el rigor de tu deſtino?

Leon.

Leon. Què aguardo que no voy?

Toant. Mira:-- Deteniendole.

Leon. Quita, Toant. Teme tu peligro, pues yo de èl te aviso, y hago no poco en darte el aviso.

Dent. unos. Traicion, traicion.

Dent. otros. Arma, guerra. *Caxas.*

Dent. Cosdr. Mueran todos los Fenicios.

Leon. Pues què es esto? Toant. Sublevado tumulto de los Cautivos, que à esta hora no havrà dexado alguno à su dueño vivo, sino yo. *Cosdr.* Romped las puertas.

Toant. Y pues se acerca el conflicto, procurate retirar en el mas oculto sitio, mientras muero en tu defensa, fino basta à reducirlos, con que en casa no estàs. *Leon.* Yo retirarme? solo altivo

entrarè à tomar mis armas, que si el trenzado arnès ciño, el templado escudo embrazo, y el ardiente acero esgrimo, antes que, rota la puerta, entren, saldrè à recibirlos. *Entrafe.*

Toant. No haràs, que impedirlo yo fabrè.

Dent. Leon. Còmo has de impedirlo?

Toant. Cerrandote, pues la llave està puesta en el pestillo. *Cierra.*

Dent. Leon. Què haces, traidor?

Toant. Ser leal;

y porque voces, ni ruido no te descubran, y sepas quan seguro estàs conmigo, Toante soy, no Estratòn; mira si tu vida sollicito, pues para ferte traidor, no hubiera mi nombre dicho: ponte ahora tù à mis espaldas.

Irifile. Què intentas? Toant. Ver si consigo, de èl esclavo, y de tù amante, ajustar, leal, y fino, Duelos de Amor, y Lealtad, viendo que à èl de todos libro, y à tù de èl. *Dentro golpes.*

Dentro. Cayò la puerta;

entrad, y muera Leonido. *untamiento*

Salen Cosdroas, y todos los Cautivos.

Toant. Detente, Cosdroas, que ya, de tu razon convencido, mudè parecer, y al verle febre su lecho dormido, que, à fuer de buen Capitan, se recostaba vestido, le di la muerte, llegad, ved que al postrer parafismo, con las ansias de la muerte, al pie del lecho caido en tierra està. *Mort.* Atun de requiem en ella yace tendido.

Cosdr. En efecto, eres quien eres; pero quien aqui ha traído à Irifile? Toant. De Deydamia (que vengar en ella quiso el sobresalto de todos) huyendo, à ampararse vino de mi: no aqui te la dexes, llevala, Cosdroas, contigo: vete tù con ellos. *Irifile.* Pues no vienes tù? Toant. Ya te sigo; y advierte, que honor, y vida me vâ en callar lo que has visto.

Irifile. Juramento hago à los Dioses de que nunca he de decirlo.

Cosdr. Vèn, bella Irifile, donde puesta Deydamia en retiro, y tù en libertad, digamos, viva por los Persas Tiro, y Toante, no ya Estratòn, que diò la muerte à Leonido.

Tod s. Viva por los Persas Tiro.

Vanse, y queda Toante solo, abre la puerta, y sale Leonido.

Toant. Mira si bien te he pagado la vida que te he debido; y ahora, hasta ponerte en salvo, fabrè tenerte escondido, como Toante, en mi fè; y como Estratòn, en tu servicio. Asségurate de mi, que à todo esse cristalino Coro de los altos Dioses, à quien pongo por testigos, hago jurado homenaje, con todo solemne rito, de que, aunque importe à mi vida,

no descubra el que estás vivo.

Leon. Tarde he sabido quien eres:

pero dime, què se hizo

Irifile? *Toant.* Ahora te acuerdas

de ella, quando yo me olvido?

Hallandola aqui el tumulto,

como à su dueño, consigo

se la han llevado. *Leon.* No huvieras

escondidola conmigo?

Toant. No era facil: à esconderte

buelve, no seas de alguien visto,

mientras yo desde esse muro,

antes que sea conocido,

echo al Mar esse cadaver.

Leon. En fin, tù no mas has sido

leal entre tantos traidores? *Vase.*

Toant. En agravios conocidos,

no es la venganza traicion,

por más que digan à gritos

unos:- *Dentro.* Clemencia, piedad.

Toant. Otros:- *Dentro.* Nadie quede vivo.

- *Toant.* Y aun otros desde el Mar:-

Dent. *Cenón.* Leva

la ancora, despliega el lino,

y huyamos; pues vemos que es

toda la Ciudad prodigios.

Toant. Y todos juntos:-

Todos. Arma, arma. *Caxas.*

Unos. Socorro, Dioses Divinos.

Otros. Cielos, favor. *Todos.* Guerra, guerra.

Toant. Pues de ecos tan distintos

podrà componer la fama

otro, en que diga à los siglos,

que hubo esclavo tan leal,

que zeloso, amante, y fino,

le dió la vida à su dueño,

quando en los muros de Tiro

tomaron justa venganza

los Persas de los Fenicios.

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y Clarines, y salen marchan-

do por un lado Alexandro, y Soldados,

y por otro Cenón.

Cenón. Si merece, señor, un derrotado

naufrago peregrino,

que à merced del destino,

que à discrecion del hado,
por varios casos à tus plantas vino,
besar, postrado à ellas,
la menos fixa estampa de sus huellas;
humilde te suplico
me des audiencia.

Alex. Quando yo no aplico

el oido igualmente

à amigo, y enemigo, si prudente

sè que tal vez consigo

del enemigo aun mas que del amigo?

Y así, sepa quien eres,

adonde es tu derrota, y què me quieres.

Cenón. Magno Alexandro,

à quien aclama el mundo

segundo al Gran Filipo sin segundo,

Cenón soy, Heroe un tiempo de Fenicia,

à quié Jupiter:- *Alex.* Ya de essa noticia

capaz estoy, y sè que destruida,

queddò desierta. *Cen.* De los que la vida

por el Mar escaparon:-

Alex. Ya sè también, q̄ en Africa arribaron.

Cen. Uno fui, que al tomar en ella tierra:-

Alex. También sè los progresos dessa guerra.

Cen. Triunfantes, pues, de Irifile, y de Ciro:-

Alex. Fabricasteis la gran Ciudad de Tiro;

hasta aqui sè de vuestros hechos graves.

Cen. Pues oye desde aqui lo que no sabes.

Haviendo por derecho de armas sido

del vencedor la vida del vencido,

la natural piedad hizo costumbre;

que estèn en cautiverio, ò servidumbre;

con q̄ apresando algunos Persas vivos,

los conservamos solo de cautivos

en el nombre supuesto,

que en lo demás les era manifesto,

que al que cangearse trate,

no le impidiese el dueño su rescate;

y el que no le tenia,

devengasse la costa que le hacia

en la pública fabrica del muro;

con que no maltratado, y bien seguro,

de nadie quexa alguna

le quedaba, sino es de su fortuna.

En este, pues, reciproco contrato,

de que me sirva, pues que no le mato,

conjurados, hicieron tan notable

traicion, mōtin tan fiero, y execrable,

tan barbaro despeño,

como dar cada qual muerte à su dueño.
 Que el preso busque à riesgo del despe-
 la libertad, es natural derecho; (cho
 mas no es derecho natural, que sea
 con tan torpe traicion, tan vil, tan fea,
 como romper con alevoso ultrage
 la contratada ley del homenaje.
 Si de algun fuerte puesto apoderados,
 si de escondidas armas prevenidos,
 declarados, lidiassen atrevidos,
 y sus hados trocando à nuestros hados,
 atrevidos venciesen declarados,
 heroica empreffa fuera:
 mas con ira, y tan duramente fiera,
 como contra su dueño
 conspirar el esclavo,
 y en la quietud pacifica del sueño,
 como antes dixè, cruel, sañudo, y bravo,
 darle à su salvo muerte,
 es tan enorme, tan atroz, tan fuerte
 insulto, que te empeña en su castigo,
 à cuyo fin, por tierra, y Mar te sigo;
 pues, por humanas, y divinas leyes,
 toca à la Real vindicta de los Reyes
 conocer del domestico enemigo,
 q̄ el fuero humano al inhumano passa,
 sin que le valga à un desarmado pecho,
 ni el seguro sagrado de su casa,
 ni el no violado alvergue de su lecho.
 En una noche, pues, en tanto estrecho,
 Tiro se viò, que no huvo en toda Tiro
 calle sin llanto, casa sin suspiro,
 plañendo, sin cuidar de otros haberes,
 padres, y esposos, hijos, y mugeres,
 al verte sin tener recurso à nada,
 Deydamia presa, Irifite aclamada;
 y no en comun clamor tâto te oblique,
 como en particular el que se sigue.
 Yo, que en el Mar me hallaba,
 por ser el que la Armada governaba,
 de algunos q̄ en sus casas no durmierò,
 porq̄ de guardia aquella noche fueron,
 supè, echandose al Mar antes del dia,
 que de esta alevosia
 el estruendo mayor havia salido
 de la infelice casa de Leonido:
 Leonido, de la Tierra
 General, q̄ en los trances de la guerra,
 hallando à un Persa herido,

sin aliento, sin voz, y sin sentido,
 en su casa alvergado,
 asistido, y curado,
 hasta cobrar la vida,
 Cabeza del motin, fue su homicida,
 segun lo que entendieron
 de las confusas voces lo que oyeron
 decir àl Pueblo errante,
 viva, no ya Estratòn, sino Toante,
 pues diò la muerte al General Leonido;
 de fuerte, que Toante, con fingido
 nombre, convalecidas sus fatigas,
 moviò el motin, pagando:—

Alex. No prosigas,
 que aunque el traidor tumulto
 me mueve, por lo extraño del insulto,
 mas por tener un hombre tan alev,
 que dà la muerte à quien la vida debe.
 Corra la voz, y marche,
 herido el bronçe, y castigado el parche,
 el Campo; no en alianza ya de Ciro,
 tome à Tiro la buelta,
 que mi piedad, en colera resuelta,
 ha de dar en su ultimo suspiro
 nombre à la roxa purpura de Tiro, (ta,
 quando navegue, en vez de undosa pla-
 baxèl de piedra, en ondas de escarlata;
 no tanto ya por su alevoso trato,
 quãto por màtener en si à un ingrato;
 pues por mayor victoria havrè tenido
 ver à mis pies à un desagrado,
 que quantas la memoria
 esculpirà en sus laminas mi historia:
 porq̄ què triunfo, què laurel, què palma
 como el de un homicida,
 que dà la muerte à quien le dà la vida,
 y de su ingratitud sus triunfos labra?
 A Tiro, pues, y passe la palabra.

Todos. A Tiro, pues, y passe la palabra.
Vanse tocando Caxa, y Clarin, y sale Flora
buyendo de Morlaco.

Flora. La furia, Morlaco, aplaca.

Morl. No hay que llorar, ni gemir,
 que oy, infame, has de morir
 à los filos de esta estaca.

Flora. Quando mi vida te enoje,
 por què con palo me dàs?
 la mano baste, y no mas.

Morl. Amiga, à quien dàn, no escoge.

Flora.

Flora. No basta en el cuerpo? ya que tan airado te vès, no en la cabeza me dè.

Morl. Todo, Flora, se andará.

Flora. Tèn esse golpe (ay de mi!)

Morl. Ya este que se llegó à vèr en alto, fuerza es caer, que no he de quedarme afsi.

Và à darla, ella buye, y dà en el suelo.

Flora. De èl me procuré escapar.

Morl. Si con este no te toco, vaya estotro, que tampoco afsi tengo de quedar.

Flora. No basta que à mi marido, porque dormido le hallaste, como un gallina mataste?

Morl. No basta, pues no has sabido matar otra, y cada día, que à comer, y à cenar entro, el nombre gallina encuentro en tu boca, y no en la mia: què cosa es que un hombre honrado de hólgarfe à su casa venga, y en ella una esclava tenga tan poquissimo cuidado, que no halle la mesa puesta, ni agua, ni leña traída, ni guisada la comida?

Flora. Què comida traes tù? *Morl.* Esta. Buen modo de agradacer, *Pegala.* que desde que su amo soy, no conozca que està oy mucho mas moza que ayer.

Flora. Mas moza? esso me alborozá.

Morl. Claro està, porque què Dama, que envejece siendo ama, si se entra à servir no es moza? Y pues piedad no pequeña es, que quanto sirvas mas, tanto mas moza seràs, veme por un haz de leña: haya leña, ya que no haya que cocer con ella.

Flora. Como puedo yo traella?

Morl. A cueftas, como hacia yo: y si el tener las costillas doloridas te acobarda, vèn, echarète la albarda, con todas sus angarillas.

Y para hacer mas notoria mi piedad, no dirè yo, que traigas agua, sino que la saques de la noria.

Flora. Yo noria? yo albarda? *Morl.* Y presto; no de otra fuerte lo diga.

Flora. Yo albarda, y noria? *Morl.* Si, amiga.

Flora. Justicia de Dios. *Sale Irifile.*

Irifile. Què es esto?

Flora. Es ser en el desconuelo que toda Fenicia llora, el mio mayor, señora, pues me dà por amo el Cielo quien matarme à palos quiera.

Irifile. Como afsi à Flora se trata?

Morl. Como quien à estaca mata, es justo que à estaca muera: Si qualquiera camarada, en la casa en que quedò por dueño, todo lo hallò cumplido, y yo no hallo nada mas que essa fiera, essa rara serpiente de este vergèl; y sino, digalo aquel talte, con aquella cara?

Si quando à otros mesa franca, ajuar, y dinero alegre, hallo yo una verdinegra, por quien no darè una blanca; què mucho que vengar quiera en que ella me sirva à mi, lo que yo à ella la servi?

Irifile. Cobarde, de essa manera te vengas de una muger? no la basta su dolor, sino hacerle tù mayor?

ola. Salen dos Soldados.
Sold. 1. Què mandas? *Irifile.* Poner en un cepo à esse villano, mientras un trato le dèn de cuerda, que vèr es bien que quiso el Cielo, no en vano, convalecer mi fortuna, pues es para hacer justicia de quien con torpe malicia intente violencia alguna en la casa que adquirió: què esperais? llevadle, pues.

Morl. Humildemente à tus pies:—

Flora.

Flora. Mentehumilde à tus pies yo:—

Morl. Lograr tengo:— *Flora.* He de deber:—

Morl. Que el cepo:—

Flora. El trato , y la cuerda:—

Morl. La ira temple. *Flora.* El furor pierda.

Morl. Miren la buena muger!

Irifile. Tú lo pides? *Flora.* Yo lo ruego:

cepo , trato , y cuerda , tres penas , muchas son ; haz , pues , que le ahorquen desde luego , que es una no mas ; aqueſto mi llanto ha de merecer.

Morl. Miren la mala muger:

no hagan tal , que yo protesto tanto enmendarme , ſeñora , que no ſolo he de ofenderla , pero ni oirla , ni verla.

Irifile. Eſſo baſta por ahora:

pero has de advertir que ſea para que no vuelva à mi con la quexa : idos de aqui.

Flora. Como la enmienda no vea , à que te ahorquen bolverè.

Morl. Mientras me ahorcan , ò no , bolverè à mi eſtaca yo.

Vanse , y ſale Toante.

Toant. Que ſe fueſſen eſperè , para hablarte à ſolas , ya , bella *Irifile* , que puedo , ſin aquel paſſado miedo , lograr la ocaſion que dà , bien que à coſta del rigor , mejorada nueſtra ſuerte.

Irifile. Solo la mejora es verte , y hablarte ſin el temor que en verte , y hablarte havia , quando el recato de todos andaba buscando modos de explicarte ; y pues el dia llegò de que vencedores , dueños de Tiro ſeamos , ſerà bien que confirmos , *Toante* , los medios mejores para eſtablecer ſu nuevo dominio. *Toant.* Què puede haver en eſſo que eſtablecer , ſi à coronarte me atrevo oy Reyna de Tiro , à cuyo ſin he diſpuerto que eſte

junto el Pueblo , para que te aclame. *Irifile.* El afecto tuyo eſtimo como es razon ,

mas no lo intentes. *Toant.* Por què?

Irifile. Porque me empeñas en que deſdeñe ſu aclamacion ; porque como , *Toante* , como , ſi *Deydamia* fabricò la Ciudad , y de ella yo una vez poſſeſſion tomo , podrè pagarla despues la gran deuda en que me puſo , quando embiarme diſpuſo libre à *Ceylan* ? que aunque es verdad que no conſegui , por la traicion de *Leonido* , haverme à mi ſalvo ido , ya , à lo menos , recibì ſu generoſa hidalguia , y no es de la mia diſculpa , que ſea de otro la culpa , para que ella no ſea mia.

Toant. Eſta es pequeña objeccion , pues con tenerla en decoro , y en eſtimacion , no ignoro cumples con tu obligacion.

Irifile. No cumplo , que ſi ella à mi en eſtimacion me tuvo , y en decoro , y luego anduvo tan liberal como vi ; què harè por ella en tenella en eſtimacion tambien , y en decoro , ſino ven que paſſo à igualarme à ella en otra glorioſa accion ? pues no corren paridad , poneſme ella en libertad , y tenerla yo en priſion.

Toant. Poco mis ſinezas amas , pues que no eſtimas ſu fe.

Irifile. Ahora , *Toante* , ſabes que tambien hay duelo en las Damas ? quieres verte convencido ? Si à ti *Leonido* te diò la vida , à mi me ofendiò ; y ſiendo aſi que eſcondido , por una piedad le amparas , y por un agravio no te vengas de el , como yo ,

si en mí la piedad reparas,
sin el agravio podrè
faltar à la obligacion?

Toant. Duelos de Damas no son
tan escrupulosos, que
las desdoren. *Irisfile.* Si son, quando
son las Damas como yo;
y persuadete à que no
accepte de Tiro el mando,
que tus favores me dãn;
pues si à Deydamia no miro
quedar por Reyna de Tiro,
la coronarè en Ceylàn.

Al paño Deyd. Pues si à Deydamia no miro
quedar por Reyna de Tiro,
la coronarè en Ceylàn?

Toant. Si esto obliga el ser quien eres,
à esto ser quien soy provoca;
yo irè à hacer lo que me toca,
y tù haràs lo que quisieres. *Vase.*

Deyd. O fuerza de lo bien hecho!
que aun siendo con intencion
doble, es tal su perfeccion,
que al fin resulta en provecho:
No me dè por entendida. *Sale.*

Irisfile. Deydamia? *Deyd.* Llegando à ver
desde essa torre, que andabas,
señora, en este vergèl,
por si tienes que mandarme,
en busca tuya baxè,
ya que besar no merezca
tu mano, à estàr à tus pies. *Arrodillase.*

Irisfile. Què haces? *Deyd.* Aprender de ti
humildemente cortès,
aunque murmuren las flores,
que su oficio les hurtè,
lo que vè de ayer à oy,
pues tù me enseñaste à ser
fiel prisionera. *Irisfile.* Levanta,
que si aprendiste lo fiel, *Levantase.*
yo podrè poco, ò de Tiro
Reyna has de ser.

Dent. unos. No ha de ser.

Dent. otros. Si ha de ser.

Irisfile. Què estruendo es este?

Deyd. No apures su acento, que es
oraculo contra mí,
y es fuerza ser cierto.

Dent. Toant. Aunque

lo resistais, la haveis oy
de aclamar, y obedecer.

Dent. voces. Antes perderemos todos
las vidas. *Toant.* Què esperais, pues?
Todos. Muera Toante, que nos quiere
avassallar.

*Sale Toante riñendo con unos Soldados, y
Morlaco, y Cosdroas deteniendoles.*

Cofdr. Detened

el furor, puedan mis canas,
ya que à este tiempo lleguè,
reportaros. *Irisfile.* Què es aquesto,
Soldados? así perdeis
la obediencia, en la Milicia
la mas inviolable ley?

Contra vuestro General
armas tomais? *Soldados.* No lo es
quien fè, y palabra nos rompe.

Irisfile. Què palabra, ni què fè?

Sold. 1. Con tu licencia, señora,
por todos responderè.

Morl. O yo, puesto que soy ya
hombre de decir, y hacer.

Sold. 2. Tù, villano? *Morl.* Pues no soy
mata dormidos tambien?

Sold. 1. La primer proposicion
que hizo Cosdroas, para que
nos alentásemos todos
à tan gran venganza, fue,
que haviamos de quedar
libres, sin reconocer
vassallage à nadie, haciendo,
con Tiro en nuestro poder,
nuevo Reyno aparte, contra
cuya prometida ley,
Toante propone que seas
tù nuestra Reyna, sin ver,
que para quedar esclavos
de quien electivo Rey
no sea de nosotros mismos,
mejor nos està bolver,
los que auxiliates venimos
en tu socorro con èl,
sin èl, y sin tu socorro,
à serlo segunda vez
de Tiro; con que logrado
nada havremos, sino haver
hecho un estrago sin fruto,
pues no nos permite ser

la autoridad de lo libre
disculpa de lo cruel.

Cofdr. Es verdad, yo lo propuse
así, y es fuerza que este
de parte de mi propuesta,
y de su razón; y pues
no mal servida, señora,
coronada de laurel,
buelves libre, y victoriosa,
vengado el fatal desdén
de tu rota, y tu prisión,
à tu primero dosel,
no à tus auxiliares culpas,
que se quieran mantener
en lo que ganaron libres,
y victoriosos tambien.

Toant. Primero que yo:- *Irisfile.* Tampoco
respondas tú, yo lo haré.

Toant. Pues si has de responder tú,
y lo que has de responder
se ya, no lo quiero oír,
por no obligarme à tener
queja de ti, en que desistas
de mi intento; y así, havré
de huir el desaire de ahora,
hasta enmendarle despues. *Vase.*

Irisfile. Pensareis que me ha ofendido
vuestro empeño? pues sabed,
que mucho mas que sentir
me ha dado, que agradecer:
pues aunque quisierais todos
aclamarme, es mi altivez
tan mia, que no admitiera
aun mas supremo interès,
à la vista de Deydamia,
con que fuyo es el laurel:
admitidla à ella, que yo
gozosa:- *Cofdr.* La voz detèn,
que de haver de admitir otra,
tú nos estabas mas bien.

Todos. Rey, queelijamos, queremos.

Morl. Si, que es gran dicha tener
Rey que hiciera la eleccion,
aunque no naciesse Rey.

Irisfile. O vulgo, espejo de tantas *ap.*
Lunas, quantas al primer
vifo su parecer miran,
y adoran su parecer!
quien te podrá resistir?
Deydamia, conmigo ven,

que ya que no sea bastante
à que obediencia te den,
partirè à Ceylàn contigo. *Vase.*

Deyd. Quien, Cielos, se llegò à ver,
huido Cenòn con la Armada, *ap.*
en el Mar sin un baxel,
sin un vasallo en la tierra,
y en tierra, y Mar à merced
de una piedad engañada;
pues ignorando el doblèz,
no venga lo que hice mal,
y premia lo que hice bien? *Vase.*

Cofdr. Para atajar semejantes
competencias, fuerza es
abreviar con la eleccion;
y así, los ojos poned
en quien ha de preferiros.

Sold.2. Supuesto, que no ha de ser
Toante, à quien por General
le tocaba proceder,
respecto de que ya estamos
todos sospechosos de èl,
excluida una vez, quien duda,
que me toca suceder
en su segundo lugar,
pues las Tropas governè
de *Irisfile*, y de Ceylàn,
antes que èl vinièsse à ser
auxiliar Caudillo fuyo?

Sold.1. Esse pretexo mas es
contra ti, que en tu favor;
pues no es justo anteponer
el natural al estraño,
que la vino à focorrer.

Sold.2. Si es, en fueros de dominio;
pues al natural mas fiel,
que al estraño, mirará
el que le ha de obedecer.

Sold.1. A què huesped no se dà
el primer lugar? *Sold.2.* Al que,
queriendofelo èl tomar,
no aguarda à que se lo den.

Sold.1. El focorrido es deudor
al que se empenò por èl.

Sold.2. Pagarfe uno de su mano,
no es focorro, es interès.

Unos. Es razon. *Otros.* Es tirania.

Cofdr. Mirad:- *Todos.* Què havemos de ver?

Cofdr. Que à vista de Monarquia,
que està por establecer,

mover queſtion, que las armas
hayan de ajuſtar, mas es
empezarla à deſtruir,
que acabarla de vencer:
haya medio que os ajuſte.

Todos. Què medio: *Cofd.* El que yo os darè,
ſin excepcion de perſonas,
igual à todos. *Todos.* Di, pues.

Cofd. La primer fabrica altiva
que ſe labrò en Tiro, fue
un Templo à Apolo, bien como
tutelar Patron, à quien
ſiempre encargò ſus progreſſos
de los Fenicios la fe;
y ſupueſto que ha querido
que venga à nueſtro poder,
claro eſtà, que nos querrà
agradecidos, con que
à èl debemos acudir,
para que nos diga èl
à quien en ſu nombre quiere
que le aclamemos por Rey.

Sold. 2. Còmo nos lo ha de decir,
ſi mudo Oraculo es,
y no responde? *Cofd.* Con una
ſeñal, que no puede ſer
de otro, ſino ſuya. *Todos.* Còmo?

Cofd. Lo primero haveis de hacer
ſacrificios à ſus Aras,
ſuplicandole, que os dè
Rey de ſu mano; y ſiando
que os oiga, ſalir deſpues
todos à la falda de eſſe
monte excelſo, à cuyo pie
yace un Valle, que capaz
de albergar à todos es,
tan igual, que ſuperior,
ni inferior, ninguno eſtè:
aquì velareis la noche,
invocando al Sol, de quien
ya ſabeis que, àrbitro Apolo,
gobierna el carro; y aquel
que le ſalude el primero,
de èl permitiendole ver
antes que de los demàs,
mañana al amanecer,
claro eſtà, que el elegido
vendrà entre todos à ſer;
pues à èl primero, que à todos,
le ilustra ſu roſicler:

con que ninguno podrà
quexa del otro tener,
pues influida de Apolo,
la luz del Sol ſerà el Juez.

Todos. En tan prudente conſejo
fuerza es venir todos. *Cofd.* Pues
empiece la aclamacion
deſde luego, y ſin perder
tiempo, al Templo vamos, donde
en religioſo tropèl,
digamos, tal vez feſtivos,
y enternecidos tal vez:

Vèn, ſacro Apolo, vèn,
y Oraculo ſin voz, dinos à quien
laurèl, y luz han de ceñir, poniendo
tù la luz, y noſotros el laurèl.

Todos, y Muſic. Vèn, ſacro Apolo, vèn, &c.
*Vanſe, y deſcubreſe Leonido ſentado junto à
un buſete.*

Leon. Cielos, què lexanas voces
ya dulcemente feſtivas,
ya confuſamente altivas,
pueblan los vientos veloces?
con tan nueva confuſion,
que ſonando en todo Tiro,
de eſte eſcondido retiro
la voluntaria priſion
han podido penetrar,
ſin que me dèn à entender,
ſi las entona el placer,
ò las lamenta el peſar;
pueſto que meclar ſe vèn
los deſiguales acentos
de voces, y de instrumentos.
diciendo, ni al mal, ni al bien:-

El, y todos. Vèn, ſacro Apolo, vèn, &c.
Sale Toante con una ceſta de comida, y luz.

Leon. Seas, Toante, bien venido,
que aunque ſiempre he deſeado
la deſhora, en que el cuidado
tuyo entra à verme, oy ha ſido
con mas ansias. *Toant.* Còmo entrar,
Leonido, de dia no puedo,
hasta que la noche el miedo
me aſſegure con dexar
la familia recogida,
y oy à cauſa de una grande
novedad, es fuerza que ande
deſvelado, la comida
antes no pude traer;

fientate, y come. *Leon.* Primero que alimente el cuerpo, espero de otro manjar mantener el alma: què novedad es la que te ha detenido? que unas voces que han podido romper de mi soledad la clausura, en confusion, *Toante*, me han puesto; ya vès quan mal adivina es la vaga imaginacion de un triste, y que el pensamiento es verdugo tan cruel, que aunque uno confiesse, èl prosigue con el tormento: dime, pues, la novedad, rescátame à mi de mi.

Toante. A Irifile pretendi poner en la Magestad de Reyna de Tiro. *Leon.* Eflo mas te debo? agradecida el alma, segunda vida, *Toante*, deberte confieso; pues empenarte por ella, no dudo seria en favor de aquel trance, que mi amor te descubrió. *Toante.* Dura estrella *ap.* es la que à un noble le obliga à estar en neutralidad, lidiando amor, y lealtad!

Leon. Profigue. *Toante.* No que profiga pretendas, porque si ha sido pensar que Reyna se vea, sentiràs que no lo sea.

Leon. Còmo? *Toante.* Como habiendo oido todos mi proposicion, quieren, sin razon, ni ley, fundar Reyno, cuyo Rey ha de ser à su eleccion: y no aqui la novedad para, otra hay, que si la historia la encomienda à la memoria, pondrà en duda su verdad.

Leon. Què es? *Toante.* En vandos divididos, sobre si le han de nombrar del Exercito auxiliar, ò natural, persuadidos de Cosdroas, en quanto fueron las públicas elecciones, motivos de sediciones,

todos le comprometieron en que Apolo haya de ser àrbitro, y que su Rey sea el primero que le vea mañana al amanecer; à cuyo fin vàn diciendo, por si aqui no lo oyes bien::-

El, Music. y todos. Vèn, sacro Apolo, &c.

Toante. Mas por què te has suspendido?

Leon. Por informarme mejor: en fin, el que el resplandor del Sol vea amanecido primero, serà Rey? *Toante.* Si.

Leon. Què haràs por mi, quando seas tù el primero que le veas?

Toante. De què suerte?

Leon. Escucha. *Toante.* Di.

Leon. Mas dexamelo pensar; que el concepto que se ofrece muy luego, tal vez padece de no saberse explicar: Al anochecer, el Sol, quando las sombras venciendo vàn, y las luces huyendo, no es el ultimo arrebòl que de nuestros ojos falta, aquel que las cumbres dora?

Toante. Si. *Leon.* Luego al contrario ahora: si en la eminencia mas alta, quando nos và anocheciendo, hierre su luz, claro està, que en la mas alta herirà, quando venga amaneciendo: porque si en un Orizonte es la cumbre lo postrero, tambien serà lo primero la cumbre de este otro monte: Y así, quando otros à Oriente miren del Valle en la falda, buelve tù à Oriente la espalda, con la vista en Occidente; que si à despuntar comienza, subiendo para baxar, no puede al Valle llegar, sino es que la cumbre venza: con que al brujulear su lumbre todos, para saludalle, antes, que ellos en el Valle, le havràs visto tù en la cumbre.

Toante. Aunque pensaba ofendido

de esse bruto vulgo infiel,
no ir à concurrir con èl,
de tu ingenio irè advertido,
por dos razones: la una,
dado caso que yo sea
el primero que le vea,
por mejorar tu fortuna,
el dia que coronado,
partiendo el laurèl contigo,
te declare por mi amigo:
la otra, por verme vengado
del defaire en que me vi,
quando à Irifile pensè
coronar. *Leon.* Oye, pues fue
esse tu intento, por mi
no Irifile ha de perder
la accion que ya se tenia,
que industria que ha sido mia,
contra ella no, no ha de ser.

Y pues por darte la vida,
la vida me diste; si oy,
Toante, un Reyno te doy,
quien duda que repetida
la deuda, repetiràs
tambien su igual recompensa,
que à mi el Reyno me dàs, piensa,
si à Irifile se le dàs.

Por mi, y por ti à Tiro adquiera,
pues por mas facil arguyo
dar un dòn, quando sea tuyo,
que no quando no lo era.

Toant. Que oiga esto, y que calle! si,
que no enmienda mis recelos *ap.*
el hablar, pues darle zelos,
no es quitarmelos à mi:
y es deslucir mi lealtad,
pues si à un tiempo (pena fiera!)
vida con zelos le diera,
donde estaba la piedad?

Leon. Què dices? *Toant.* Estraña lucha:
que pues la noche vencida
và, no el ir tarde lo impida:
à Dios. *Leon.* A Dios, pero escucha;
pues que sabes, como quien
presente estuvo, que vivo,
sepa que de ti recibo
lo que à ella ofrezco, que es bien
que de aquel amante arrojo,
que ciego me despechè,
perdon la pida, y que yo

te fio su defenojo:
satisfazla tù por mi.

Toant. Quanto à mi me toca harè,
y doy palabra:- *Leon.* De què?

Toant. De que si consigo:- *Leon.* Di.

Toant. La Corona, que los dos
nos prometemos, con ella
corone à Irifile bella:
quières mas? *Leon.* No.

Toant. Pues à Dios. *Vanse.*

*Salen las Damas cantando, Cosdrosos, Mor-
laco, y Soldados.*

Musica. Ven, sacro Apolo, ven, &c.

Cofd. Cesse ya la aclamacion,
tantas veces repetida,
pues se acerca la ocasion
de que aplaudais la venida
del Sol con nueva cancion.

Coro 1. Luciente alma del dia,
què en campos de Zafir,
de otro Cenit, buscando
vienes nuestro Cenit.

Coro 2. Gran corazon del Cielo,
que en esse azul viril,
si un Nadir obscureces,
luces otro Nadir.

Coro 1. Arrebolando luces
de nieve, y de carmin:-

Coro 2. Abrevia el curso, pues
te invocan à este fin:-

Coro 1. La Aurora con llorar.

Coro 2. El Alva con reir. *Sale Toante.*

Toant. La Aurora con llorar,
el Alva con reir?

bien dicen, pues al Sol
siempre alumbrar le vi,
à unos para gozar,
à otros para sentir:
y pues todos à Oriente,
para verle venir,
atentos estàn, yo
al contrario, seguir
de Leonido el consejo
intento. *Cofdr.* Profeguid.

*Ponense todos à mirar àxia el Oriente, y
Toante àxia Occidente.*

Coro 1. La Aurora con llorar,
al ver que has de salir
à hacer mil desdichados,
para hacer un feliz.

Coro 2. Con reir el Alva , al vèr
que traes al repartir
las dichas una à una,
las penas mil à mil.

Coro 1. Y pues el bien , y el mal
siempre pende de tii:-

Coro 2. Bien viene que tus rayos
falgan à recibir:-

Coro 1. La Aurora con llorar.

Coro 2. El Alva con reir.

Sold. 1. Pero no haceis reparo
en un hombre que alli,
al Oriente la espalda,
nos quiere persuadir,
que èl solo no desea,
desconfiado de si,
vèr al Sol ? *Sold. 2.* Si la Luna
me dexa percibir
sus señas , es Toante.

Cofd. Toante ? *Toant.* Quien llama ? *Cofd.* Di,
por què al Sol vèr no quieres,
siendo solo el que aqui
al Oriente no miras ?

Toant. Porque para regir
un Reyno , no el acaso
es el que ha de elegir:
bueno ferà que vea
al Sol un hombre ruin,
y esse os mande : à los Dioses
no se deben pedir
precisos los decretos,
ellos fabràn por si
obrar , hallando à quien
haya de preferir:
y si por mi justicia
quieren bolver , aqui
me hallaràn. *Todos.* Què jactancia
tan vana ! *Morl.* Profeguid,
y dexadle en su tema,
que si yo à descubrir
llego al Sol , se verà
quien es Rey , ò ruin.

Coro 1. O tù , Fenix , que en blanda
hoguera de rubì,
si para morir naces,
mueres para vivir.

Coro 2. O tù , que siempre viva
flor del mejor pensil,
sabiendo què es nacer,
no sabes què es morir.

Coro 1. Desmarañada al peine
de plata , y de marfil:-

Coro 2. Esparces la madexa
del fino oro de Ofir:-

Los dos Coros. Ya que arbitro te esperan
de este nuevo País
la Aurora con llorar,
el Alva con reir.

Toant. Suspended la voz , pues
ya no hay que repetir
la invocacion , pues ya
faliò el Sol , à quien vè
yo el primero de todos.

Todos. Donde le has visto , si
apenas el Lucero
se dexa vèr ? *Toant.* Alli:
bolved , bolved los ojos
al nevado perfil
de aquel opuesto monte,
verèis que su cerviz
en dorado reflexo
de arrebol carmesi,
con soñolienta luz
de madrugado Abril,
vè el carro , coronado
de rosa , y de jazmin;
y verèis juntamente,
que quando pretèndi,
despechado , no verle,
el verle es un decir,
que el mas glorioso lauro,
el triunfo mas gentil,
no es de quien le pretende,
de quien le rehufa si.

Descubrese en el foro el Sol.

Cofdr. A quien tanta evidencia
dexa de concluir,
siendo tan claro , como
la luz del Sol ? *Morl.* A mi,
pues nadie negarà,
que yo primero vi,
que èl , al Sol. *Cofdr.* Tù , villano ?
quando ? *Morl.* Quando naci
treinta años antes que èl.

Cofdr. Quita , barbaro , vil:
y vosotros llegad,
y à sus plantas rendid
la debida obediencia,
en que todos venis
juramentados. *Sold. 1.* Que huvo
de

de ser Toante (ay de mi!)
el dichoso! *Sold. 2.* Que fuese
Toante el que à conseguir
llegasse el lauro! *Sold. 1.* Pero
preciso es el fingir.

Sold. 2. Mas dissimular fuerza
es. *Cofdr.* Quien ya resistir
tan especial decreto
podrà? *Todos.* De esse sentir
todos, à èl nos postramos.

Toant. O popular civil *ap.*
aplauso! quantas veces
tu necio discurrir
atribuyè à misterio,
lo que no es sino ardid.
A todos con los brazos
reciba, y creed de mi,
que no Rey, sino amigo,
os he de ser. *Cofdr.* Decid
todos en altas voces:
viva Toante feliz,
primer Rey de Tiro.

Todos, y Musica. Viva, y en su confin
fuene su nombre, dando
al Zèfiro futil
el eco su trompeta,
la fama su clarin.

Cofdr. El laurèl que tenia
ya prevenido aqui, *Ponele el laurèl.*
sus sienes cima; en tanto,
vosotros repetid,
en su festivo aplauso:-

Todos. Viva Toante feliz,
primer Rey de Tiro.

Musica. Viva, y en su confin, &c.

Dentro. Arma, arma: à tierra, à tierra.

Dent. Alex. A sangre, y fuego publicad la
Unos. Què affombro! (guerra.)

Otros. Què confusion!

Toant. Què es esto? *Sale Irifile.*

Irifile. Infelices Persas,
esto es llegar el castigo
de vuestras iras violentas,
y tan cercano (ay de mi!)
como mi dolor os muestra,
que haviendo el Magno Alexandro
sabido la saña fiera
de una esclavitud traidora,
sin mas noticias resueltas,
à castigar el insulto

viene, tan à toda priessa,
que en adelantadas marchas
à vista de Tiro llegan,
tan abanzadas sus Tropas,
que son las primeras nuevas
de su venida los ecos

de sus caxas, y trompetas. *Caxas.*

Dentro. Guerra, guerra: al arma, al arma.

Toant. Quando ellas no lo dixeran,
lo dixera aquel influxo,
que al repartir las viviendas,
à espaldas de la alegría,
aposenò la tristeza;
bien que à mi no me perturban
los riesgos en que me empena
el conseguido laurèl.

Ea, valerosos Persas,
no bien vista nuestra accion
al mundo ha sido, pues sea,
ya que no bien vista, bien
mantenida, que no queda
à lo temerario otro
recurso, que el que se vea
junto al rencor que lo obra,
el valor que lo sustenta:
à ocupar, pues, el fragoso
passo, que en la Siria lengua
diò nombre à Tiro. *Dent.* Arma, arma.

Toant. Que delante:- *Caxas.*

Dent. otros. Guerra, guerra.

Toant. De todos voy. *Sale Deydamia.*

Deyd. Donde has de ir,
si ya vencida la estrecha
linea del monte, de essotra
parte, à los muros se acerca.

Toant. Pues à los muros, amigos;
vea Alexandro, que essa fuerza,
que fabricamos esclavos,
defendemos libres: bella
Deydamia, Irifile hermosa,
recogiendo las dos essas
mugeres, que el nuevo acaso
essa noche tuvo fuera
de la Ciudad, retiraos
al Templo, en cuya defensa
seguras esteis, en tanto
que yo en vuestro amparo muera
tan à toda costa, que
buelva vencido, aunque venza
este Exèrcito, por mas

que

que en el Alexandro venga
 contra el primer Rey de Tiro,
 con todo el poder de Grecia. *Vase.*
Irifile. Qué es retirarme? contigo
 vine à quedar prisionera,
 pues por qué à quedar triunfante
 contigo no irè? *Vase.*

Deyd. Tràs de ella
 ninguna vaya. *Sold.* r. Sin duda
 Jove oy de Apolo nos venga
 en la eleccion de Toante.
Soldados. El castigue su sobervia. *Vanse.*
Morl. Flora, à Dios, que voy à dar
 muerte en su persona mesma
 à Alexandro. *Flora.* Tú?

Morl. Si. *Flora.* Como?
Morl. Qué dificultad es esta?
 no mas de con que me pongan
 juntico à el, quando duerma. *Vase.*

Laura. Quando todos en las armas
 corren à tomar las puertas,
 te quedas tú en la campaña?

Una. Qué sollicitas? *Otra.* Qué intentas?

Deyd. Pagar à Irifile, Laura,
 la agradecida fineza
 de una piedad engañada,
 que fue falsa, y salió cierta:
 por ella à empeñarme voy *Caxas.*
 en tal accion. *Dentro.* Guerra, guerra.

Deyd. Mas luego lo sabràs: todas
 haced lo que yo. *Dent.* Cenòn. Por esta
 furtida es por donde el muro
 tiene menos resistencia.

Dent. *Alex.* Pues à escala vista, y cuerpo
 descubierta entren por ella
 à un tiempo incendio, y asalto,
 sin que piedra sobre piedra
 quede en Tiro, que no arda
 en encendidas pavesas,
 que lleve el aire, sin que
 decir sus cenizas puedan:
 aquí fue Tiro. *Deyd.* Invencible,
 Magno, Heroico, Augusto Cesar:—

*Salen Alexandro, Cenòn, y Soldados, y se
 arrodillan Deydamia, y todas.*

Alex. Qué miro! Como decias,
 Cenòn, que esta parte era
 la menos fuerte, teniendo
 beldades que la defendan?

Cenòn. Esta, señor, es Deydamia:

O quanto estimo que vea, *ap.*
 que soy quien con su socorro
 en su busca he dado buelta!

Deyd. Cenòn no es aquel? ò quanto
 de haverle visto me pesa! *ap.*

Alex. Agradecido de que *ap.*
 en su desagravio venga,
 quiere esforzar mi venganza.

Deyd. Magno Invicto Augusto Cesar,
 à cuyos triunfos es todo
 el Orbe poca palestra,
 Deydamia soy, principal
 parte ofendida de Persia,
 pues que soy quien sus victorias
 labrò para sus tragedias:
 bien pensaràs, que obligada
 de que à castigarlas vengas,
 vengo à tu campo con quantas
 desamparadas bellezas
 huérfanas dexò la ira:
 pues no, que à tus plantas puestas,
 no à que te irrites venimos,
 sino à que te compadezcas.

Todas. Piedad, piedad, señor, en tí se vea
 quan hija del valor es la clemencia.

Alex. Que se quexen las mugeres *ap.*
 de que los hombres las niegan
 el uso de letras, y armas!
 que mas armas, que mas letras,
 para que doctas persuadan,
 para que imperiosas vengán,
 que humedecidas razones
 de blandas lagrimas tiernas?
 Alza, Deydamia, del suelo,
 que tu piadosa terneza,
 de las hijas de Dario,
 con quien yo llorè, me acuerda:
 y tanto con su memoria
 mis altos afectos truecas,
 que he de perdonar à Tiro
 por tí; mas porque no tenga
 exemplar una traicion
 sin castigo, serà fuerza,
 que entre tu ruego, y mi enojo
 partamos la diferencia.

Quien es Toante? un aleve,
 que con ingratitud fiera
 diò muerte à quien le diò vida,
 y fue del motin cabeza?

Deyd. El que oy han jurado Rey,

por no sè què vana ciega
superficion de que el Sol
antes, que à otros le amanezca.

Alex. Pues como me entregue Tiro
à esse hombre, y à mi presencia,
reo de su ingratitud,
preso, y aherrojado venga,
perdono à Tiro: Cenòn,
haciendo con un Trompeta
llamada al muro, el indulto
de mi parte manifesta,
con el pretexto de que
si à Toante no me entregan,
pondrè fuego à la Ciudad.

Vase Cenòn, y bacen dentro llamada.

Deyd. Aunque es forzoso, que sientan
haver de dar à prision
à quien han dado obediencia,
el interès de las vidas,
no dudo, que parte sea,
y aun todo, para que diga
el Pueblo en voces diversas:--

Dentro. Vivamos todos, y Toante muera.

Sale Cenòn. Què notable confusion!

Alex. Què es esto, Cenòn? *Cenòn.* Apenas
tu indulto el Pueblo oyò, quando
à lo que entender se dexa,
entraj varios pareceres,
prevalciò el de que muera
uno, y no todos; y así
con èl à tu vista llegan,

*Salen Cosdroas, y Soldados, trayendo preso à
Toante, è Irifile como deteniendolos.*

Irifile. No es mejor morir, cobardes,
peleando, que con la afrenta
de vivir à merced de otro?

Cosd. Dete el Pueblo la respuesta.

Todos. Vivamos todos, y Toante muera.

Toant. A què amanecièste, Sol,
si fue para que anochezcas
antes de la edad de un dia?

Irifile. A que yo dos veces sienta,
el que la dicha no gozes,
y la desdicha padezcas.

Sold. i. Este, señor, es Toante,
que Tiro à tus pies entrega.

Alex. Decid, el aspid que abriga,
aterrado entre la yerba,
simple feno, para que,
cobrado el calor, la muerda: niento d' Irifile.

deponedle del laurèl,
que con magestuosas señas,
nunca delinquentes, no
es bien que en juicio parezcan.

Cosd. Yo le puse, y yo le quito;
perdona, Toantè, que es fuerza.

Quitale Cosdroas el laurèl.

Alex. Ahora, porque nadie juzgue,
que coartada mi paciencia,
haviendo indultado à todos,
en uno solo se veniga;
sàbed, que no sedicioso,
sin que el perdon le comprehenda,
le castigo, sino ingrato;
que es delito tan sin vènia,
que público en su probanza,
ha de serlo en mi sentencia.
Dime, fiero, dime, aleve,
segun que tu fama cuenta,
diòte Leonido la vida
en algun trance de guerra?

Toant. Si señor. *Alex.* Llevòte donde
alvergado convalezcas?

Toant. No debo negarlo. *Alex.* No hizo
de ti tan gran confianza,
que te tratò como amigo
en su casa, y fuera de èlla,
mas que como esclavo? *Toant.* Si.

Alex. Tú con traidora cautela,
calidad fingiendo, y nombre,
pagaste tantas finezas,
vivora humana del siglo,
con darle la muerte? *Toant.* O fuerza
de aquel jurado homenaje *ap.*
à las Deidades supremas,
de no descubrirle nunca,
aunque una, y mil vidas pierda!

Alex. Ahora callas? pero no
me espanto de que enmudezcas,
que de un ingrato el suplicio
mas sensible es la verguenza:
matastele? habla. *Toant.* No sè,
que tal confusion me cerca,
que no sè si le matè,
ò si no le matè. *Alex.* Essa
mas parece à mi pregunta
enigma, que no respuesta:
llevadle donde un acero
su sangre alevosa vierta.
Toant. No le lleveis, hasta que

yo à hablar con él me resuelva.

Alex. Quien eres tú, que oponerte à mis decretos intentas?

Irisfile. No es oponerme; pedirte, señor, que à mi voz atiendas: Irisfile soy, y no en su disculpa me empeña, ni el que embiado de Ciro, auxilliar à Ceylán vengá, ni el que yo pude tener parte en accion tan sangrienta; sino saber que de otras culpas absuelto, por essa no debe de morir. *Toant.* Si debo; no à disculparme te atrevas, contra la fè que juraste.

Irisfile. Duelos de Damas no fuerzan tan escrupulosos, que ni las deldoren, ni ofendan.

Toant. Si hace, quando son las Damas como tú. *Alex.* Què competencia es essa, fuera del trance en que te hallas: *Toant.* No es muy fuera, pues consta su execucion, señor, de que no la creas lo que te diga, porque el venir en su defensa, sin duda en obligacion la havrà puesto de que quiera inventar en mi disculpa alguna industria, que: - *Irisfile.* Espera, y puesto que mi verdad està ya puesta en sospecha, no creas lo que yo digo, pero cree lo que tú veas: manda que por un instante la justicia se suspenda, y figueme, vean tus ojos lo que iba à decir mi lengua. *Vase.*

Alex. Oye, aguarda: suspended la execucion, y tràs ella venid todos, apuremos què duda, ò verdad es esta. *Vase.*

Toant. O secreto en la muger, que facilmente te arriesgas! mas como yo no lo diga, no rompe mi fè. *Sold.* 1. Sus huellas es bien que sigamos todos. *Vanse.*

Dent. *Alex.* Donde, Irisfile, me llevas?

Dent. *Irisfile.* A la casa que antes fue de Leonido, y oy hospeda à Toante. *Alex.* A què fin? *Irisfile.* Manda, que derriben essas puertas, que oculta de unos cinceles està. *Alex.* Què esperas? rompedla:

Dentro golpes, y sale Leonido.

Leon. Valedme, Dioses: sin duda algun criado que acecha la deshora en que Toante cada noche à verme entra, de mi ha sabido, y habiendo dado à sus Persianos cuenta de que vivo, à darme muerte vienen. *Dentro.* Ya cayò la puèrta; entra, señor, y entrad todos.

Salen todos.

Leon. Mas què miro! no es aquella Irisfile? *Irisfile.* Cierra el labio, y advierte, que en la presencia de Alexandro estàs, Leonido.

Leon. Pues què novedad es esta? vos, señor: *Todos.* Què es lo que vemos?

Irisfile. Què hay que à todos os suspenda? quien es este hombre? *Todos.* Leonido.

Alex. Pues cómo de esta manera aqui encerrado estàs? *Leon.* Como (que à ti accion indigna fuera ocultarte la verdad) aqui Toante me reserva de aquel general peligro, agtadecido à la deuda de la vida que le di

en otra ocasion, y: - *Irisfile.* Espera, que quanto desde aqui digas, ferà relacion superflua; pues basta saber que aqui te guarda, sirve, y sustenta, mas esclavo ahora que antes: mira si es mi verdad cierta.

Alex. Y mi admiracion, al ver tan bien pagada fineza: por què tú no lo decias?

Toant. Porque para que estuviera seguro de mi lealtad, jurè à todas las supremas Decidades no descubrirle, aunque mil vidas perdiera, hasta que para ponerle

en salvo ocasion te ofrezca.
Alex. De tal valor, y lealtad
 à admirarme otra vez buelva.
Irisfile. Pues obre esta admiracion
 conforme à esta consequencia:
 todos hemos visto como
 tu siempre justicia resta
 castiga à un ingrato: ahora
 saber à todos nos resta
 como, à oposicion de ingrato,
 à un agradecido premia.
Alex. Dices bien; restituyendo
 el laurèl à su cabeza,
 y confirmandole yo
 Rey de Tiro, dando fuerza
 al vaticinio de Apolo.
Leon. Antes que à sus sienas buelva,
 la industria de ver al Sol
 fue mia, y fue ley expressa,
 que, adquirido el Reyno, havia
 de darle à Irisfile bella.
Toant. Pues havrà mas de cumplirla?
 y así yo, con tu licencia,
 en Irisfile renuncio
 el laurèl. *Irisfile.* Yo con la mesma
 tambien, señor, en Deydamia;
 y no tanto por ser ella
 Señora de Tiro, quanto
 por pagarla otra fineza,
 que usó liberal conmigo,
 quando era su prisionera.
Laura. Si hablàra yo, mal quedàra
 mi ama: mas detente, lengua,
 que mejor es que lo noble *ap.*
 en su opinion se mantenga,
 que no lo villano. *Leon.* Puesto
 que por mi el laurèl acceptas
 de la mano de Toante,
 y tû à Deydamia le entregas
 por una deuda, justo es
 pagarme à mi esotra deuda.
Irisfile. Lo que passò entre los dos
 no lo sè yo, sè que llega
 à mi el laurèl de la mano
 de Toante: y así, es fuerza,

si tû se le diste à èl,
 que èl à tû te lo agradezca,
 y yo à quien me le dió à mi.

Dale Irisfile la mano à Toante.

Toant. Leonido, ya ves que esta
 no es dicha para partida,
 sino para que se infiera
 quan leal contra mi amor
 te servì, lidiando, à fuerza
 de zelos, Duelos de Amor,
 y Lealtad. *Leon.* Solo pudiera
 consolarme, que igual dicha
 pare en tû. *Irisfile.* Pues porque veas,
 que donde queda el laurèl,
 es donde la accion te queda,
 suplicarè yo à Deydamia
 te dè à tû la mano. *Cenòn.* Esta
 esperanza antes fue mia.

Deyd. El que en el riesgo me dexa,
 y vâ à buscar quien me ampare,
 justo serà que la pierda:
 esta, Leonido, es mi mano.

Dale Deydamia la mano à Leonido.

Morl. Flora. Flora. Què?

Morl. La tuya venga,
 que laurèl para tû havrà.

Flora. Donde es posible le tengas?

Morl. En un barril de escaveche.

Alex. Tan obligado me dexa
 el haver visto en los quatro
 tan nobles correspondencias,
 que de la guerra los triunfos
 no hacen falta à mi grandeza;
 que el hacer paces tambien
 suelen ser triunfos de guerra.

Todos. Y todos agradecidos
 à tus pies, en mil diversas
 voces, diremos, pues son
 estas tus mejores señas:—

Todos, y Musica, con las salvas de Ca-
xas, y Clarines.

Todos. El poderoso Alexandro,
 Magno Augusto Heroico Cesar,
 hijo de Filipo el Grande,
 viva, reyne, triunfe, y venza.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de
 Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallarà
 esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1763.

80

Ayuntamiento de Madrid
Calle de la Cruz

1. NOU

VNO

1200023155

Ayuntamiento de Madrid